

Luis Capdevila

Cap-051 (1)

Res de muerte

Comedia en tres  
actos



1950

~~I autnis, vto, abatisisimo.~~

~~II Tiembre~~

~~III Cloti: el vter ojeda, que n' va vter a ir al cafe  
i que quiere? dice que n' va vter a ir por el casino, que  
no estoy en casa, que no sabes. Tu fin, lo que quiere.~~

~~IV Enea Cloti. Patajo.  
V autnis flauo. Cloti. No estoy para vter, lo  
quien ve a nadie, comprende? Hi al vter a vter.  
puren? a ee, si. Pero, no tengo: ese es vter.  
Vine todo los dias. Hoy no vter.~~

~~VI Enea Cloti. autnis: It vter caualto.  
VII autnis y autnis. locen de termino. que se va.  
Tab. S'haete. l'he no se cam, etc, etc.  
VIII vase el chico.~~

~~IX Tiembre, autnis y acaupuren.~~

~~X Cuando mas expuresco esti autnis hepa  
don Kraia y Mapda. Dixerin.~~

~~XI Sicks y autnis.~~

~~XII ia ti, pue te impeta pue lo matare o no? i que  
no me impeta? si supieras, mujer, si supieras.  
i que? que tempo que matare por, autnis, te  
ha metto loco! i que mas pueren! hoy el  
vestupo! Caer de mayada don Kraia Map,  
de la vter. acaupuren de caluto, autnis,  
repentido, ie.~~

~~Scott  
2  
The  
the  
Geop  
y me  
Cana  
autnis  
autnis~~

Auto registros

486  
 482  
 571  
 659  
 491  
 061  
 041  
 591  
 59  
 59  
 58

Proemio en la plaza, bajo los portales

- Las diez de una mañana  
 de fines de Marzo. Pasan  
 un cura, un militar, unas  
 señoritas curris.  
 y llegar a por Carlo Aranguren  
 y Don Ole.

Don Ole: a usted, señ Aranguren, no le molesta que le vean con nosotros.

Carlo: Pues claro que no. ~~yo no tengo prejuicios. los~~  
~~prejuicios nacen siempre de la falta de lógica.~~  
 Vamos a ver: a usted le engañan su esposa  
 con uno y con otros. Lo sabe todo al momento.

Don Ole: Si, señ.

Carlo: To la comitilla de la ciudad.

Don Ole: <sup>si, señ</sup> Pues bien: ¿puedo yo evitar que mi mujer  
Carlo: le engañe? No, señ.

- Cuando Don Ole se dispone  
 a interrumpir, Carlo ~~se~~ advierte:

No he terminado. Déjeme seguir con mi  
 razonamiento. Usted sabe que mi mu-  
 jer le engaña.

Don Ole: Si, señ.

Carlo: y las puestas saben que usted lo sabe. ¿Pue-

I

La mujer y los hijos terminan de suar. Constanza la delitosa  
 ste autoua. Interiene la viviente. Hablan luego, ficolos, steyi-  
 stants al padre, del baile en el Casino. Tiempo. Luego autoua, the  
 pucie cenar. Le obligan a tomar un copazo, pame lo steyi-  
 + y stite. Tialos conentando el cinema. Los chicos stausen  
 a maña. Tiempo. Luta Carlos. Curioso, la mujer, pue se re-  
 ti enteguida. Tengale utent supasin pue hoy ste  
 muy raro. Sea autoua y Carlos. Luta la mujer. ¿Dici-  
 stamente es viera? ¿al baile? ¿o pue soy a it. Cuando  
 me reme pante case el pelipso de verse endemado a unen.  
 te. ¿Pue pue pucier? ¿i pue se sea la Cruz de Beneficencia  
 al polo, al polo. Calle. Los chicos stey autoua  
 y Carlos: ya la hay visto: al polo. Luta los  
 chicos stey pafado y la pucie muy pueta de  
 toulere. Final.

UNIVERSITÉ DE POITIERS  
 FACULTÉ DES LETTRES  
 194  
 LE  
 POITIERS (VIENNE)  
 1, Rue de la Préfecture  
 194

INSTITUT  
 D'HISTOIRE & DE GÉOGRAPHIE

Hay unos  
 vers que tienen  
 hancas le pue hoy  
 otros que no tienen  
 au tant am...  
 un un...  
 d' un cop de...

Que...  
 hancas?

Interines: Am de y Cam...  
 Pao fo...  
 un...  
 ste la mujer...  
 de paraxine...  
 de pucie...  
 vari...  
 vari...

¿Se...  
 hancas...  
 el pue...  
 hancas...  
 ¿Se...  
 hancas...  
 hancas...  
 hancas...  
 hancas...  
 hancas...  
 hancas...

Hay...  
 hancas...  
 hancas...  
 hancas...  
 hancas...  
 hancas...

El verdugo: un pobre hombre, un folle.  
La dona: agre, violent, despotica.

El fill: un animal, un betol, jopals. Gomas, pierpuita

La filla, una ximpleta. Cincena, unal-lesra.  
En la mare i el fill main de praudades i, con una volucio, una bona vida.  
L'amor.

El meu Canari, un amic del Cotxi.

El er del entrecate

En ste, calis consentit menys menys per tot.

hom menys pel verdugo que en el primer  
respon internament el canari a cada res.

Final: Verdugo ja n'ha dit prou de la  
ola: el meu Canari

muerto los homs totos, i o es pue crey, <sup>tu en</sup>   
los vils! Me thuan un gran desencanyo, vals!  
En los vils who creen los trets

Antoni Montoya

Antoni, un hijo.

Maria, un hijo

Lucia Rosari, un mujer

Carls aranyuen, el amigo

Cloti, la xiqueta.

Rosa, la mujer

Res de muerte

~~i fararte de vida con la muerte?  
- fararte con la pue ser, como ser.  
- fararte de vida con la muerte!  
+ ite, vals! far muerte es a  
- ahi b hies amena  
- fararte al pass.  
+ a xi~~

El verdugo de su honor.  
El verdugo, se pite ser  
Sto Srano de familia.  
Antoni Montoya o el verdugo. de su honor.  
La hija de familia  
Favoros de non - favoros de vida

Segun lei en los periódicos, hay siempre un  
 señor Fulano y un señor Mengano que, después de unos  
 minutos de la ejecución, sacan un apretón de manos al  
 reo, pero nunca lei que se lo diesen al verdugo. Con el  
 reo se tienen atenciones y consideraciones mientras  
 que del verdugo se apartan las partes como de un  
 apretado. ¿Quién es yo para <sup>no</sup> ~~porque~~ <sup>porque</sup> inspire tales mues-  
 tras de simpatía al hombre que, acelerado por su mal  
 instinto, mata a otro y por qué huyen del que mata en  
 nombre de la ley. ¿Puede ser porque el asesino es a veces  
 pues que no se le mate. ¿O será más bien porque el  
 verdugo es ejecutor de una ley contra la que el hom-  
 bre ~~se protesta~~ protesta instintivamente? Pues entonces,  
 abolid una ley que no puede evitar el crimen.

Carlo Dickens

Los personajes y el lugar  
de la acción

Antonio Montoya vive, con su mujer y con sus hijos, en una pequeña ciudad castellana: Cathedral gótica, castillos de los reyes - en ruinas - parques con pinos para la música en las noches de verano, plaza amueblada de reportajes, viejos palacios, conventos, Teatro Principal...

Antonio Montoya es hombre que fija en los momentos críticos. Muy discreto, <sup>muy sensible,</sup> muy simpático, algo tímido. Su característica es la discreción. Vive discretamente, habla discretamente, vive discretamente. Sin embargo, no voy a creer que se trata de un tipo corriente, gris, de uno de tantos. No, no; Antonio Montoya no es uno de tantos. Antonio Montoya es hombre de avanzada personalidad, y la única persona inteligente y sensible de la familia, como verán ustedes.

Familia lamentable de la lamentable clase media. Comienzo aires de ruinas. Cachupinismo y rumpo-nerie. Rosario, - Doña Rosario - la esposa de Montoya, es una señora ~~tan~~ sencilla y curti, casi tan sencilla y curti como su hija Magdalena, señora de unida, idiosyncrasy y admirador de los palacios del cine americano. El hijo, Antonio, es un niño <sup>pequeño</sup> ~~pequeño~~ y tímido, un tarabana, una lata perdida, un Viejo de Viejo.

En la casa, puerta con falso lujo de pintura y rumpo, de pintura y no puerta, Clotilde, la sirvienta - fea, sucia, en los ojos pituitarios, <sup>los</sup> ~~los~~ de resacas - es la víctima





El pero carecen de personalidad, no tienen perfil,  
pertenece a la lamentable "tota et munda" y, por lo  
tanto, no nos interesan.

Acto PrimeroPrologo

Bajo los horizontales de la plaza. ~~Febres. ~~Febres. ~~Febres. ~~Febres. ~~Febres.~~~~~~~~  
 Viento almoriscado. ~~Capas. Capas. Capas. Capas. Capas.~~ Capas. Capas. Capas. Capas. Capas.  
 amarradas. El fin europeo los cristales de los espejos.  
 parate. Las hojas secas se persiguen, en movimiento  
 sobre ante las puertas.~~

- Llegar de repente a derecha  
 de sentitas nuevas - ~~reventuras~~ reventuras  
 pelaxinas de pato, talones tricitos,  
 hombres reformados en casa - a  
 tiempo que, por la derecha ~~avanzan~~ avanzan  
 los curas

Una sentita nueva, a la otra: ¡Valgame Dios! ¡Tres  
 sacerdotes!

Otra sentita nueva: - Le hace un ruido al pánico -  
 ¿Te acordas?

Una sentita nueva: Me alegro. Los sacerdotes, como  
 así, de casa, es señal ineluctable de que van  
 a recibir un regalo.

Otra sentita nueva, extrañada: ¿Yo?

Una sentita nueva: No, mujer: yo, que voy pidiendo  
 los he visto.

Otra sentita nueva: ¡Toma! También los he visto yo.

para probar lo del repalo.

CAP 051 (8). 4

Una cura: Don Manolito, el notario, es un firme pala-  
- Pavan -  
dín de la Iglesia de Roma.

Una cura, ~~cuando~~ copiéntose la teja por viento a pue el  
viento se la lleva: Se la de Roma, pue. ¡Pues pue viento y  
~~con~~ con la del pueblo!

Una:  
a mi me pone penitencia porque hace trau-  
pas en el pueblo.

- Una pausa. Silba el viento fu-  
rioso, tientos de calles y plazas,  
que se aplaca a poco, veniendo  
quejumbre polvosa de ~~del~~  
corretas blancas rasgando el aire  
de la tarde.

Pavan un ~~labrador~~ labrador viejo,  
- ancho pecho, parla capr - y un  
estudiante, joven.

El estudiante: ¡Pava, padre!

El labrador: Hasta, po no te metto hasta haber <sup>hablado</sup> ~~hablado~~  
<sup>con el viento</sup> ~~hablado~~. ¡Pava un foffo!

El estudiante: ¡Pava, padre!

El labrador: ¿cómo este año no apueles, ¡a des-  
tipar terrones!

- Pavan, a poco, ~~hablado~~  
aguetambre el pavan sobre  
el suelo para librarse del frío,  
- llega el señor Canaris. Se  
arrima al puicio de un pa-  
tal. Intenta, sacando un  
de tabaco de todos los bolsillos,

tiene un pitillo, ~~ya~~ el pi-  
to en la boca, advierte que no  
tiene cerillas. Mira a un lado  
y a otro. Mirando intranquila  
de rato.

aparece Don Ote, ~~con~~ ~~la~~ ~~muje~~  
te y rubicunda esta de pelo.

Don Ote: ¡ahí, ~~ahí~~ ~~ahí~~ ~~ahí~~ loco!

El señor Canaris, en silencio: ahí, muerto.

Don Ote, ~~con~~ ~~la~~ ~~muje~~ ~~te~~ ~~con~~ ~~la~~ ~~muje~~ ~~te~~  
mata de pobre hombre: Así me luce el pelo con mi cocha.

El señor Canaris: Tu mujer te la pega

Don Ote, en falso aire de "ahí me las dan todas": ¡a lo se!

El señor Canaris: Por muertos, a un loco no se la pe-  
garía. Los locos no tienen cobardes, Don Ote.

Don Ote: Con una mujer como la mía, no se puede tal lo  
pararía usted, señor Canaris.

El señor Canaris: Por eso me puse a volver: ¡no se  
con una mujer como la tuya.

Don Ote: ¿usted y yo vamos a hacerme de la población.

El señor Canaris, ofendido: a mí me desprecian los tontos,

Don Ote: me llaman loco.

Yo soy más despreciado que usted, señor Canaris.  
a mí me llaman cabrón y me desprecian todos el  
mundo.

- Vase. Fin de pequeña pausa.

~~El señor Canaris, ofendido, se  
va. Fin de pequeña pausa.~~

En otros casos, espumoso.

~~Los caminos~~, caminos del mar.   
 Tuerces panos de campesinos. Hi-   
 rudo tipo de campesinos. Uniforme   
 de ~~campesinos~~ <sup>campesinos</sup> o ~~campesinos~~ <sup>campesinos</sup>   
 de ~~campesinos~~ estrechos.

Una noche, al otro: Siempre eres tu et pue invitay,

otra noche: <sup>pero hoy siempre yo a papax.</sup>   
 ~~¿Es la fama de nombres que, praxay a mi?~~   
 ~~estas panas?~~

El oficial, caboso, yentre a prantes zancastras: ¡Car-   
 naval, y yo sin ~~un~~ un centimo! ¡Tuerce   
 repra! ¡Pue dehorar para et penderos ejercito   
 epant!

- alparabia de <sup>coplas</sup> ~~coplas~~ y   
 unikin diserte. Para una   
 unupa - fiseno, clarinete,   
 tambor y ~~eruetin~~ eruetin - de   
 zanaparkay: nombres de espr   
 abollado, chapi's apoli'tados,   
 eretas et hovers, prantes nar-   
 ce de carton, listaps de colopa,   
 unidas y dehoronas. ~~Los honraos y pa-~~   
 ~~ificos comerciantes~~ simpian en la   
 mans et cabos de los cristales   
 y miran <sup>sin abie</sup> ~~los~~ los puertas de   
 que ocurre en la calle.   
 La unupa para ~~unupa~~   
 ibien de pilos y unaps.

El viejo tabacante de una lo - 7  
~~XX~~ comestora.  
 En el centro de la plaza puesta  
 luz diurna pero los reportajes estan  
 agudos de sombra. Se iluminan  
 los escaparates de las tiendas.

Lejo a poco antoni Monto-  
 ya. Inquieto, nervioso, visiblemente  
 preocupado.

El señor Canarias se le acerca

El señor Canarias: Buenas tardes, antoni Montoya.  
antoni:

Buenas, señor Canarias.

El señor Canarias: Dame humore, ¿quieres?

- antoni se ríe y se mecha.

El señor Canarias dá unas chu-  
 patas al chico pitillo.

antoni: ¿No tienes tabaco?

El señor Canarias: ¿Tú habas que me coloy fumando?

antoni: Toma.

- Le dá uno ~~de~~ ipavillos.

El señor Canarias: Gracias, antoni Montoya. ¡Bueno  
 más cumplido y honrado caballero!

antoni, confuso y angustiado: ¡Cállate usted! ¡Cál-  
 tese usted, señor Canarias!

El señor Canarias: ¿Qué tienes, antoni Montoya? ¿Qué  
 te para?

antoni, exprimiendo en su cara un sereno: ¿A mí?  
 Hablo a mí mismo me para nada. ¿Qué  
 me va a parar!

- Lejo un viejo con unos  
 peñísicos bajo el ~~capo~~ capo.  
 Lejo orientado - pero lo que

puete eren un vejs - /  
vocoants:

Et vejs vendeur de peisidiers: ; a D C ! ; Heraldos!  
/ Con ls detable det crimen!

- antonis le hace sein -

antonis: i Cuat ~~XXXXXXXX~~ que fiere, son antonis!  
100 lbs.

- Papa y epe ls peisidiers.  
lee ofausamente, febrilmen-  
te.

De los tiendoy han robado  
~~XXX~~ tres o cuatro pesos cinta-  
stans para comprar el peisid-  
liers. Et vendeur se aleja

Et vejs vendeur de peisidiers: ; a D C ! ; Heraldos! / Con  
ls detable det crimen ~~horroros~~!

- antonis, animado a un exa-  
paxate, lee y estenja et peisid-  
liers con verdin.

Haitlands ~~XXXXXXXXXXXXXXXX~~, et vien-  
to se then et son grave y sobri-  
do de unes campanas.

## II

El comedor en casa de Antonio Montoya. Al fondo un balcón. A la derecha, en primer término, una puerta. A la izquierda, en último término, otros muebles de laja, fers y remanentes, algún resto de péñoles puros. Mesa-camilla. Al fondo, cercano al balcón, una máquina de coser.

Dona Rosario está cosiendo un traje de colores, Antonio y Mapda, sentados a la mesa, terminan de cenar. Cloti va y viene de la cocina sirviendo la cena.

Antonio: ¿enta, mamá. Sepala y ven a cenar.

Dona Rosario: Tatta ya muy poco.

Antonio: Terminarás después.

Mapda: ¡Claro! Como el tiempo ya lo tienes listo.

Antonio: Porque los hombres en la casa tanto trabajo como mujeres ni tienen tan exigentes.

Mapda: Yo no pienso ~~ni~~ presentarme <sup>en el Capitolio</sup> hecha un adole-  
scente.

Dona Rosario: Antonio: Sepa en paz a tu hermano.

- Una pequeña pausa. La madre está enojada, ofensiva. Los hijos comen.

Antonio, a Cloti: ¿que nos vas a dar ahora?

Cloti, con su voz estrepitosa y en un momento no se estrepitosa por la voz: atónitopar.

Antonio, con burla y recios ironía: Como en el Rit.



Magda: Per comienzos cuando papá estaba en la  
 Sonia Rosaris: ¡No me lo recuerdes! ¡Que tiempos cata-  
 magda mitros!

~~antónito~~:afortunadamente, ya por ahí.

antónito: ¡Perro país et de la patria!

Sonia Rosaris: ¡Mira! ¡No reniegues de la madre patria!

antónito: ¿La madre patria? He estado y gracias.  
 En España esto ~~esto~~ se lava la gran vida los  
 lastres.

Sonia Rosaris, filósofa: Como en todas partes.

antónito: En España las personas decentes tenemos miedo  
 que el puchero o la funerola.

Sonia Rosaris: Como en todas partes.

antónito, en infante chulesco: Este país es una perdida.  
 En América, con mi tipo habría ya  
 percanto una millonaria.

Magda: ¡Don Juan Tenorio!

antónito ~~mitros~~, melancólico: ¿Que pr vecie tiene  
 un hombre como yo en este cochino país?

Sonia Rosaris: Calmate, mira. No te subperez. A todos nos  
 ha estofado la vida. También yo trabajé con  
 hijos y comunistas y sindical. También yo viví  
 lo en una buena boda, y tuve que arrear  
 con ciertos padre, que es bueno, sí, pero  
 que es un infeliz, un verdaderamente sin ambición.  
 (incapaz de sacar ~~del~~ del otro lado)

Magda, de pronto: ¿No se enfadará porque no se a-  
 fuerdamos?

antónito, en despejo: ¡Bah! Ni lo notará ~~mitros~~  
~~mitros~~ diríase que está en París, o en la luna.

(Se va tiempo a esta parte)

111  
antonito, con fin de cuentas: ¡Pobre papa! siempre a  
metidas en la dignidad y el honor... y siem-  
pre entrapados y con hambre, ¡menos ~~honor~~  
dignidad y mas listos!

Magda, con zumba: Síe pue va a bajaros un nombre  
honroso.

antonito: ¡Valiente herencia!

Dona Rosario, ~~sin~~ sin gran indignación: ¡Hijo!

antonito: Pue claro, mamá, ¿el honor, la digui-  
dad? ¡Pamemas!

Magda: ¡Eufiterias! a los ricos todo el mundo les  
respeto.

antonito: ¡Hijo cuenta el dinero!

~~Magda~~ Dona Rosario: La verdad es que el pobre nunca  
tuvo sentido práctico. Es un idealista, pero  
manías.

antonito: ¡Aun primo!

~~¡Pobre papa! ¡Pobre papa!~~  
~~¡Pobre papa! ¡Pobre papa!~~

Dona Rosario: ¡Hijo! Un poco más de respeto. Se trata de tu  
padre. ¡al padre se le debe respeto.

antonito: ¿Es que tú le respetas mucho? ¿Es que hay  
alguien en casa que le respeta? ~~¡Pobre!~~ ¡Tí has.  
tu Cloti se atreve con él!

- ~~Dona~~ Dona Rosario quiere callar  
que es lo mejor que puede hacer  
unos cuantos en robe que decir,  
y si que entiende. Pobre papa.

Don Rosario, muy ligero: No se enfadará:  
 sabe que vais al baile del Casino y no  
 se enfadará. ~~Y~~ Le aguardaré yo.

Cloti: La cena estará fría.

Don Rosario: Pues se calentará.

Cloti: ¿ ~~Y~~ ~~Y~~ tendrá que estarme a media noche.

Magda: Cloti, no te insultes.

Don Rosario: ¿ Donde se habrá metido? ¿ que están  
 haciendo que se retrasa tanto?

- a autónitos -

¿ sí, He vas razón: tu padre, desde hace un  
 día, se ha puesto imposible. Anda siempre tr-  
 icturno, preocupado, etc, que antes pasaba  
 por todo y a todo ~~de~~ se iba a hacer, ahora se irrita  
 y se pone como una fiera por cualquier  
 cosa sin importancia.

Magda, con irritación inquietud: ¿ No será que se han  
 separado otra vez cesante y no sabe como de-  
 cirlo?

Don Rosario: No, no creo. Sigue con el negocio de las  
 representaciones.

Magda: que apenas sabemos de que representaciones  
 se trata.

Don Rosario: ¡ sí, mujer! Cosas de autónitos...

autónito: ¡ Ah! Lo importante es que se aporriene.

Don Rosario: ¡ Hiii!

autónito: ~~Y~~ ~~Y~~ No te amastes, mamá. Lo que in-  
 teresa a todo aquel que está en sus cabales  
 no es el ripen del dinero: es el dinero.

~~Donna Rosalia, desfogada de amor y de voluntad  
 con un traje de colinas que le cubren el cuerpo,  
 para estar mejor.~~

Mapta: ¿Pero, entonces, si no le han dado el caso, ¿qué le parará por tanta preocupación y nos mira a veces con tanta tristeza?

Donna Rosalia, gramuata: ¿Dices que nos mira con tristeza?

Mapta: Sí, sí. Le he visto ~~muchas veces~~ puestos los ojos en mí, unos ojos muy tristes, desconsolados, que parecían mirarme por última vez. Si bien some así.

Antonito: ¡Bah! Huelera de vino curri. Figuración.

Mapta, picante: ¿Conque figuración, eh? ¿y et no para en casa y retraxete, eh, tan puntual siempre, también en figuración?

Antonito, riendo: Tendrá un apuro.

Donna Rosalia: ¡Antonito! ¿que estás hablando de tu padre!

Antonito: En lo sí, mamá.

Donna Rosalia: ¡y tu padre, aparte sus muchos defectos, es un caballero!

Antonito: Desgraciadamente.

Donna Rosalia, bajando el diapasón: Además, no tiene dinero.

Antonito: ¡Toma! Tampoco lo tengo yo, y sin embargo, como de la teta lo pue otro pagar.

Mapta: ¡Eh un invergenza, Tomo! ¡Oídalo por hoy tu hermano! ¡Oídalo por hoy un veno.

65/1, melo de la uca tien

1 cinica y achu lapado mente.

rita! ¡ Pasa rita de la buena sociedad!  
Tons, con laya proser: ¿ De la buena sociedad? ¡ Ja,  
ja, ja! De la sociedad de los petapalos.

Hayda, tirando la servilleta encima la mesa y levantando  
sore indignante: ¿ Pero us de ojos, mamá? ¡ Cincos! ~~¡~~  
¡ Chulo! ¡ Frosos!

Doña Rosario: ¡ Niños, us me séis la noche!

- a Hayda, que se ha senta-  
do a la vera de la mamá  
Ho le hagas caso. ~~¡~~ Hay que dejarlo por  
imprable. Ho se a que será debido pero hoy  
en día todos los hijos de buena familia  
hablan con una finura de barberos.

- a Antonito, que, muy  
fresco, enciende un pitillo -  
y le ha que el favor de guardar tus finos  
modales para ~~el~~ el atenes.

- Una pausa. La madre  
come. Los hijos, enfurruñados,  
callan. Cloti retira los platos.

Cloti: ¿ Quitó la mesa, mamá?

Doña Rosario: ¿ y el señorito? ¿ Lo que us va a cenar?

Cloti: Con lo tarde que es, puesto que haya cenado.

Doña Rosario: Pero yo, us.

Cloti: ¡ Pues es verdad! Ho me acordaba de la señorita.

Doña Rosario: ¡ Qué casa, señora, que casa! ¡ y qué  
vista! La criada una estúpida, los hijos  
~~XXXX/XXXX~~

unos fregos, Antonio no inutil y yo una  
víctima. ¡ la familia! ¡ valiente presencia!

~~Antonio~~ Magda: ¡ mamá, por Dios!

Antonio: que se te caían la cara, mamá.

Don Rosario, con suceso anagnóricamente melancólico:

Pero no vos otros, pobrecillos, los culpables  
de lo que ocurre sino yo. Yo, que no supe  
aprovechar la ocasión y caerme en un hombre  
rico. ~~rich~~. ¡ y los tenis así, así!

- fantástico los sedos en forma  
de pino -

El capitán Lopez, que hoy es coronel; Hipólito  
Robles, primer oficial de Hacienda; Estanislao  
Ruiz, de los ahijados Ruiz Hermanos... a  
ellos he de calar a los. arrojé et porvenir por la  
ventana. y acabé casándome con el que  
hoy es mierto padre y no tiene un ochavo.  
¡ Pobre hijo mío! ¡ hoy yo la única causante  
de mierta desgracia! ¡ fo, ti! ¡ fo!

Antonio: Bueno, mamá, no te pongas trágica.  
Magda: El vertido, mamá

Don Rosario: Tiene razón, hijo: el vertido, el vertido  
de Colombia, en perjuicio de casa por que no  
hay dinero para comprarlo en el cajón. El  
~~vertido~~ dinero para el baile. ¡ divertidos, por Dios,  
obviando la miseria tumbada de mierto ho-  
gor!

Antonio: He temas, mamá. He divertimentos, por ejemplo

no daremos la gran fiesta, recemos los  
años del Casino. O invitó a cenar a los  
dos.

Magda: ¿y se puede saber con qué paparras, Pelauas,  
antónito, instándole unos billetes: con estos.

Magda: ¡Dinero! <sup>¡Dinero!</sup> <sup>¡Dinero!</sup> <sup>¡Dinero!</sup> <sup>¡Dinero!</sup> <sup>¡Dinero!</sup>  
antónito, en una: ¡Me he tocado el pelo!  
- le lo meto a meter en el  
cuchillo. <sup>¡Dinero!</sup> <sup>¡Dinero!</sup> <sup>¡Dinero!</sup> <sup>¡Dinero!</sup> <sup>¡Dinero!</sup>  
Mañana, tiene dinero; muchos dineros.  
¿De donde lo has sacado?

Don Rosario: Dejé a tu hermano, Magda. ¿que tiene di-  
nero? Tanto mejor. No evitará el ridículo de  
no poder cenar en el Casino. Tu hermano es  
un coadillo y su dinero tiene de fijo una di-  
fusa procedencia.

antónito: ¡Significativa!

Magda, mirándole en recelo a su hermano: Pero es un  
chico dinero.

antónito: Muchos, no: es suficiente para pasar una buena  
noche de Carnaval. ¿no será tan inverosímil  
como tu stile papera, ya ves: lo parto con la  
familia.

Magda: ¿No lo harás robar?

antónito, riendo de buena gana: ¿Robar? ¡Quéta, mu-  
jer! Soy muy robusto para tal cosa.

Don Rosario, dejándole de creer y de contentarse con un  
traje de colina en la mano: ¡La, ya está!

Magda: Gracias, mamá. Antónito, cena.

Don Rosario: No; cenar, no: tomare un tentempié. Hay  
que hacerle todo lo bueno al menú del Casi-  
no. Luego no tendría apetito y sería lo mismo.



- se rienta a la menca -

Magdo: He puestos <sup>mitte</sup> ~~ve~~ ~~ve~~ ~~ve~~ ~~ve~~

Sonia Rosario: Vay a estar unisima.

Cloti: ¡ Cloti! ¡ Cloti! - a pits -

Magdo: Vay a ponerme.

- a su hermano -  
y tu, petreajo, vitate tambien.

Antonieta: ¡ Bah! Jo en los minutos estoy lieta.

- Vase Magdo por la y puerta.

Cloti: ¡ ¡ Clamaba la <sup>lutra</sup> ~~lutra~~ ~~lutra~~ ~~lutra~~ reciente?

Sonia Rosario: Traete unas paltetas y ~~el~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~lutra~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~lutra~~ del jey.

Cloti: La lotella, si intent se empiezo, puesto traerela.  
Peru le avisaste a usted que esta vacia.

Sonia Rosario: ¡ Como, vacia?

~~Antonieta: Cloti: El jey me lo he bebido yo.~~  
~~Antonieta: He de irme a casa de...~~

- Una mirada al hijo, que  
truce y se encoge de hombros. Cloti,  
ti, se pie ante la mesa, aqua-  
da. Sonia Rosario suspira, resigna-  
da. Se atreve a repararle al  
tarambano por no perderse la  
cena prometida.

Bueno, mira: traete las paltetas.

- Vase Cloti -

Antonieta: El jey me lo he bebido yo.

Sonia Rosario: En me lo figuras, Ho te tiro de las rejas  
gracias al convite.

Antonio: Vayan los unos por los otros.

- Represo eloti con las pal-  
letas. Sonia Rosario se sirve  
vino, nota en el un pallo.  
ta. Tiembre.

Sonia Rosario: aqui está papaschi.

Antonio: Ventra' tan finelre como los los dias.  
Voy a vertirme.

- ~~La~~ Vase por la izquierda.  
La polo por la Derecha, en-  
tra dentro. fin pabau u' un.  
vras, clars, - los ha lijados,  
como es estumbre en todas partes  
menos en el teatro, en el reci-  
tamiento - y con los periodicos en  
la mano. Se esfuerza visiblemen-  
te en aparecer tranquilo, en ser  
lo que ya no es, lo que ya no cotve-  
ra a ser: el de siempre.

Antonio: Buenas noches, Rosario.

- La beso. Beso ritual del ma-  
rito al llegar a casa.

Sonia Rosario: Viene muy tarde. ¿Sonde estuciste?

Antonio, tentandore y ~~lijados~~ lijados los periodicos,  
al alcance de la mano, ubre la mesa: Pa ati...

Con unos amigos... Santos cueltos...

Sonia Rosario: ¿L'tá buen la noche?

antonio, distraído: ¿Cómo?... ¡ah, sí! Ahuy  
buena: brujna, va a nevar.

Doña Rosario, mirándole con inquietud: ¿Ahuy  
buena y va a nevar? antonio: tu no estás  
bien de la cabeza.

antonio: Ho, mujer. Dijo: sí... Pensaba en otra cosa.

Doña Rosario: ¿En qué?

antonio, con ciertos enfados: Pues no sé.

Doña Rosario: ¡antonio!

antonio: ¡Bah! Ho tiene importancia, ¿y los chicos?

Doña Rosario: ¿Vistiéndre para el baile.

antonio: ¡ah, sí! El baile. Lo había olvidado, ¿y tú?  
¿Ho te irás? ¿Ho los acompañas?

Doña Rosario: ¡Qué cosas tienes! ¡Pues claro que los a-  
compañas! ¿Cómo ~~van~~ van a ir solos, ~~con sus~~  
~~ellos~~ con sus pocos años, a un baile de más  
caras? ¿Qué dirán la gente, siempre tan a-  
cujsa de meterse en lo que no le importa?

antonio: Claro, claro. Pues, hasta: a vestirse, a po-  
nerse muy guapa, y a divertirse mucho.  
¿Qué disfray es el tiempo?

Doña Rosario: ¡Pues, antonio! ¡Iti los que se disfrayan en  
los ritos! Yo ya no estoy para esos tratos. Yo  
voy de sobrión.

antonio: Sí, ~~pero~~. ¿Habéis cenado?

Doña Rosario: Como tardabas.

antonio: Hicisteis bien.

P. claus. Ho es ena de pue vayan Hlos.

Dona Rosario: Cloti es a servirte. Teneas apetito.

Antonio: Huchus.

Dona Rosario: Hueno mal.

- ¡Llamando -

¡Cloti! ¡Cloti! La cena del miércoles.

- Antonio ~~de~~ saca un libro del escritorio y lo deja junto a los periódicos.

¿Otro librote?

Antonio, tímidamente: Es muy interesante.

Dona Rosario: ¿Una novela?

Antonio: No: es Critico.

Dona Rosario, avрубada: ¿El Critico? ¿Y para qué quieres tu eso?

Antonio, sin saber qué decir: Mujer...

Dona Rosario: ¿De veras no te pasa algo muy serio, prestable? ¿No estás enfermo?

Antonio: No, mujer.

Dona Rosario: ¿No te has prestado sin trabajo?

Antonio, que sabe hacer en el intertemporal: ¿Sin trabajo? Todo lo contrario.

Dona Rosario: Pues, no sé, desde hace unos días, pareces preocupado, inquieto, misterioso. No eres el de antes. A ti te ocurre algo que no puedes decirme.

Antonio: ¡Que no, mujer, que no!

- ~~¡Cloti! ¡Cloti!~~ Comparece Cloti, que sirve la cena.

anda. Vístete. Vístete, ¡y no diviertes!

Dona Rosario: ¿Porque no te animas y nos acompa-  
ñas?

Antonio, exoumendo, casi aterrorizado: ¿Yo? ¿Yo en un  
baile de máscaras? No estuve nunca.

Dona Rosario: Pues <sup>peisamente</sup> ~~por eso~~ debías venir! ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

Antonio: No, eres pue no. Temo pue no.

Dona Rosario: ¡Hijo, pue turo eres!

Antonio, sonriendo: Anda, ve a vestirse. Llegarás tarde.

Dona Rosario: ¡Calamidad!

- Vase por la izquierda. An-  
tonio, al verle irse, intenta  
comer. No puede, y aparta el  
plato en disgustos. Se sirve un  
vaso de vino que apura de un  
trazo. Entra Cloti -

Cloti: ¿Ha terminado usted, señorito?

Antonio: Sí...

Cloti, recogiendo el plato: Poco apetito tiene et señorito.

Antonio: ¿Poco? Hinguno. Pero no voy a ser de víveres  
+ mi mujer.

Cloti: ¿Et señorito se encuentra malo?

Antonio: Et señorito está perfectamente. Tráeme  
café, un café bien sapeado.

Cloti: Sí, señorito.

- ~~El~~ Entra Dona Rosario.

• Viste traje de noche, un pobre  
traje de noche de cristal de ~~el~~

# antonio dice el periódico y se pone  
a leer.

H ¿! No te parece un poco... ridículo + tu edad no  
haber lo que es un bote de mascarar!

antonio: No. ¿Porque es a ser ridículo? ¡Pero ignora  
tantos cosas!

Sonia Rovaris: Estoy segura de que te gustará.

Zarqueta - se usche  
tots los pator son parlor - y  
le trae al marido un viejo  
latin, unos viejos zapatillo.

Don Romario: Ponte el cation.

~~Don Romario: Ponte el cation.~~

antonio, siempre distraido: ¿el batin? ¿tan pue?

Don Romario: ¿Como pue para pue? Por pue estarás  
mejor, más caliente, y porque hoy la ~~ropa~~<sup>ropa</sup>  
están por los nebes y la poca pue tener hoy  
pue cuidarla.

- se pinta la americana -

Hija puta, sup apata de thucin. ¿a me lo figu-  
rela. Pres un ridon, un ~~de ar tra ds.~~  
Le pone el cation -

Hirame a mi.

- antonio le mira, sin verla,  
sin enterarse de por pue le  
mira -

Este traje se wore... ¿lo está mal, verdad?  
Parece nuevo... Pue lo heyo desde hace  
diez años. ¿taber porque ~~ha~~ ha durado  
tanto? Porque lo cuida como a las niñas  
de mis ojs. ¡La se cambian y refuerza pue  
ha sufrido el pobre!

- con una transición -

Los zapatos.

antonio: ¿qué? ¿tambien son tan antiguos como el



Frage?

Dono Rovaris: Digo los tuyos.

Antonis, pue heho metto a enfocar en la lectura del periodico: He te presumpes. Los cables ~~estaban~~ estan  
peor.

Dono Rovaris: i seax y thio y nevaba?

Los japats.

- antonin -

- antonin muerta los japats.

i Vixen tan tierno! ¿Heos de laax. i Pen  
pa donde has estado? He car a poner el  
piso hecho una los terna. Quitate los japats.

Antonin: ti, mujer. ~~!!!~~

Dono Rovaris: i Cloti! i Cloti!

- a se marid:

Antonin: i He pue no puedes dejar el periodico?  
ti, mujer.

Dono Rovaris: i Qui hay en el Dickers periodico que  
tanto te interesa?

Antonin: Hasta: el crimen en...

Dono Rovaris: i Han descuberto el criminal?

Antonin: Ayer, ~~estaba~~ tota en la carcel.

Dono Rovaris: He sleep.

Antonin: i Mujer!

Dono Rovaris: i He un deat marid, un bertia pero!

Antonin: He un pobre ser humano.

Dono Rovaris: Un pobre ser humano que ~~han~~ asienta!

- En un desafiado anaque  
de mal humor -

¿mira, séjame tranquilo, pueres? ¿que  
me importan a mi el traje, los zapatos? ¿te  
me importan sus bleds! ¿que se vayan al  
cuerno el traje, los zapatos! ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~  
¿que se vayan los el cuerno!

Dona Rosaris, arroubrada, casi amustada: ¡Pero, antonio!  
¡antonio! ¿que te estás hablando - tu es-  
por! ¡a la madre de tus hijos!

antonio: ¿que se vayan a pases!

Dona Rosaris, ¡antonio! ¿que maneras me estas?  
¡a ti te han causado! He es el de ante,  
te pong inapuntable.

antonio, averrupado de su exabrupto: Perdoname, ah  
van los zapatos.

Dona Rosaris, ~~XXXX~~ refonpando: Perdoname, perdoname...  
- te lo pinto, arrojando al suelo.

Pue claro pue perdon, ¿que remedio me pue-  
da? Las polrecitas mujeres sus parameos la  
vida perdonando ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~... Pero  
me está malo bien que cuando <sup>está</sup> una «ite-  
ronada en llevar a sus hijos al baile, vengay  
tu en tus pretos y tu mala humer a equa-  
no la figta, a amarpases la vida.

antonio, ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~: ¿que yo os amargo la vida? ¿¿?

Dona Rosaris: Tii, si. ¿Pue puen va a ser!

antonio, replicante: Ve a vertite, ve. ¿séjame en  
paz... ¡ah! ¿no me hepar caso, valey?...  
- Dona Rosaris le mira inquieto, extrañad-

do ~~amb un haque~~ <sup>con un haque</sup> a tu pare y a tus  
hermanos? Ho es digno de comparaci3n.

Antonis: Tots homs dignes de comparaci3n.

Son Rraia: Tots, no. Lo criminal, no.

Antonis: A mi me s3 la f3stima.

Son Rraia, parmata: i f3stima? i f3stima un  
momento que mientres tu venen mata  
al <sup>tu</sup> pare y a tus hermanos? i Antonis: Tu es  
t3s tot de remate!

Antonis: i a ti que te parece? i la pena en a ser veu?

Son Rraia: Pena de muerte, segura.

Antonis, muy p3hibe: i que bona!

Hag de, desde el interior: i Hama! Ven un moment.  
To, pucere?

Son Rraia: Voy.

- a Antonis -

y lo tiene muy merecido. Con h3te vides  
no pagalo un crimen horrendo.

Antonis, desplomado en la silla, tiesto: i que bona!  
i Pena de muerte!

- Sale por la derecha. ~~//////~~  
- Pa la ~~la~~ izquierda compr-  
rece Cloti -

Cloti: i llamaba la pena?

Antonis: Hace un momento, si.

Cloti: Ho podia venir: se me habia bruido el pato  
en repaps.

Antonis: L3vate estos zapatos a la escua.

Cloti, cogi3ntolos del suelo: si, se3n.

- en templanols -

¡ Santa! ¡ Buena noche se ha dado el viento!

- Sale antonio ~~XXXX~~  
~~XXXXXXXXXXXX~~ enciende ne-  
cesariamente un cigarillo  
y, mientras velee el  
perisódico, murmura a-  
penado y rencoroso:

antonio: ¡ Idiota! ¡ Dejarse caer!

- Una gran pausa. Anto-  
nio fuma neciosamente  
y lee.

En el silencio de la casa  
resopla el timbre de  
la puerta de entrada. Anto-  
nio levanta la cabeza, excon-  
te el ~~XXXX~~ ejemplar del  
Crispino bajo uno de los perisó-  
dicos.

Cloti, ~~XXXXXXXXXXXX~~ en la puerta, anunciando: Es  
el señor Aranguren.

- y deja paso a Carlos, tam-  
bién sin sombrero y sin pabano  
Cloti, con un respingo, se reti-  
ra a la cocina.

~~XXXX~~ Buenas noches, antonio. ~~XXXX~~ Aunque, cal-  
par verdader, hoy lo de buenas es una buena.  
antonio, finelro: Tiene razón. (Hasta <sup>las tres de buenas, no.</sup> noche. Noche  
terrible.

D y, mielos,

El ~~punto~~ ya fue, lo repito, la mas  
elemental costumbre prohibe entrar  
en el comedor - en la nuestra casa  
o en la ajena - con el som-  
brero y el palanquero. (Con  
las señoras se hace una excep-  
cion. Las señoras gozan de un-  
chos privilegios)

Carlos: ¡adios, preciosidad!

- a antonis:-

Carls, que es hombre muy jovial y que a todo le encuentra remedio. <sup>¿lo dice por el pie? ¡No!</sup> ¡Hola nevando que es un encanto... a mí me gusta... ¿qué es lo que me gusta a mí? ... a mí me gusta estar ~~XX~~ noches de invierno con lluvia, viento y nieve para meterme en un café bien calentito, beber de puros y de humos... o en una casa como la tuya, donde se vive entre al ~~XXXXXX~~ castijos baratos, la mejor y más barata de las calefacciones... voy a echar una firma.

- se apacha, entreabre los folios de la mesa camilla y echa la firma anunciada -

Doña Rosario, arruando la caleña por la puerta de la izquierda: ¿quién habla?

Carls: soy yo, Doña Rosario.

Doña Rosario: Buenas noches, acompañen. Siéntese usted. ~~XXXXXXXXXX~~ y disculpame: termina de vestirme y salgo al instante.

Carls: ~~XX~~ Disculpame, mi querida señora. ¡Pero no faltaba más! ¿qué es lo que me es disculpame?  
¡Yo lo disculpé todo, lo perdono todo, me lo explica todo!

- a Antonio -  
¿termina de vestirse? ¿a estas horas?

Antonio: Va al baile. Con los chicos.

Carls: Lo celoso. Hay que divertirse. ¡Viva la vida!  
<sup>¡Ahorrate!...</sup> ¡Compue viva la vida, eh!

Antonio, finiendo: te estaba esperando.

Carls: ¿volvemos también? ¡anda andando!

~~XX~~

- se levanta -

antonio: fiantate. Ho ratinos, Ho pueblanos.

carlos: Como pueblas, a mi me dá lo mismo. a mi  
tú me dá lo mismo.

antonio: Yo te sé, sí.

carlos: Pero tendrías que invitarme a café.

antonio, a frutos: ¡Cloti! ¡Veja al pato y ven!

- carlos, al ver lo del pato, le  
mira muy extrañado a su  
amigo. ~~Y~~ acude Cloti al  
agremiante llamamiento.

Cloti: El pobrete se había perdido otra vez. No tiene usted  
compasión de los animales. ¡Cu lo simpático  
que es Recaredo cuando duerme!

carlos: ¿Quién es ~~el~~ Recaredo? ¿El urro?

Cloti, ofendido: No tengo urro.

carlos: Yo me extrañaba a mí. ♪

antonio: Déjalo. Recaredo es el pato.

antonio, impaciente y malhumorado, a Cloti:

¿Y el café que te pedí hace los días?

Cloti: Perdón el recuerdo. Se me había olvidado.

antonio: Fíjese también al venir a comprar.

Cloti: Muy bien, recuerdo.

- Tras la desastrosa salida.  
Cuando antonio se dispone a ir-  
volar, entre Santa Rosalía: pueblanos.

carlos: ¡Caray, <sup>tes, humeros, abriso de pielos, (muy  
usado, clars optis)</sup> Santa Rosalía! ~~Cloti~~ usted ~~de~~  
de guapa que está.

Reverend.

111

Carlos: Muy bonito nombre, ~~yo~~ se aboleyo historico. ~~pero~~  
~~pero~~ y muy patriotico haberle puesto al pato el  
nombre de un rey pto y no como muchos, que les  
ponen nombres extraneros: titi, cueii, Chexi. Yo tuve  
uno y se llamaba Alejandro. Hicieron homenaje de  
admiracion a Lennox.

~~XX~~

Pero a pesar de mi extraneza te voy a <sup>una</sup> buscar ~~XXXXXX~~  
siempre hay un roto para un ~~XXXXXX~~.

XXXXXX



Sonia Roaris, muy roncada y ruidicento con muchos me-  
linde: ¡Vamos, por Dios, Aranguren, no se puede usted  
de mi!

Carls: Bien sabe usted que no me puedo. ¡La de con-  
quistas que es usted a hacer esta noche!

- a antonio -  
¿y tú no tienes que te lo raptan?

Sonia Roaris: ¡Que hombre! siempre tan conquistador. No se  
parece usted en nada a antonio. ¡Que homi-  
ne es el pobre!

antonio: Buenos, buenos. Vamos a dejarlos.

Sonia Roaris: ¿Lo está usted viendo? a la oleada, caer  
de perros. ¿puede que no se fuerte que a su  
mujer le echen pipos.

~~Carls~~ Carls: Estará celoso.

Sonia Roaris: ¿Celoso? ¡que más quisiera yo!

antonio: Vamos, mujer, no sigas tonterías.

Sonia Roaris: ¿Lo está usted viendo? "No sigas tonterías".

- a su marido -

tiere en buena, o por, de chup.

- con una transición -

antonio: ¿haben ustedes?

~~Sonia Roaris~~ Sonia Roaris:  
futuro me llevaré la flaca.

- Antonio Hapda, vertida de  
Colubina, y antonio de Pierrot.  
enfijas. alipo al beso.

Hapda y

antonio, saltando entras a ~~Carls~~ a Carls:

¡Guk! ¡Guk! ¡Guk! ¡No me coices! ¡No me

conoce!

Carls: Están muy nervios. y los discursos, muy ríspica-  
le.

- En la puerta aparece Cloti  
en ~~el~~ el café: las tajas,  
la cafetera, el apucarse, en  
essa brastepa pue, de la im-  
presion al ver a los "niños" disfor-  
zados, por poco se le cae al  
puelo -

Cloti, en el column de la admiracion: ¡Válgame  
Dios! ¡Que preciosidad!

Don Rraio: Buenos, vamos, vamos. No sea pue lle-  
guemos tarde. ~~el~~

- a su marido -

¿Decididamente, no viene?

Antonia: Decididamente. ¿Como voy a ir cuando un  
semejante cose el peligro de verse confinado  
a muerte?

Don Rraio: ¿Pue pue' pueno? ¿Que lo deen la Cruz de  
Beneficiencia.

Antonia: ¡Per, papá, que vamos a creer si estarás mejo-  
reto! Que a un criminal le deen panote es lo mas natural  
del mundo.

Don Rraio: Haha: pueno la haga pue la papue.

¡Pue buenos fueren! al polo, al polo.

Antonia, Carls: Ya lo voy: al polo. ~~el~~

His mujer ha sido siempre una sentimental  
y el pequeño, el pobre, ha salido a su madre.

Don Rraio: He voy pa us virte. ¡Seizo!

- a Carls -

Tempale uotest compañía, pue hoy está muy  
raro. <sup>I procure us compañía.</sup> Buenas noche.

- a sus hijos -

antando.

Carls: Si uertire.

Magda,

autriis, tattando y en voz de fablete: ¡H' us Si uertire-  
mos! ¡Ho me cruce! ¡Ho me cruce! ¡Uk, uk,  
uk!

- talvez Don Rraio, Magda

y autriis.

autriis, a Cloti, pue se ha puestante hecha un pas-  
marote en la bandeja en la mano: ¿Lo pue us voy  
a servir el café?

Cloti, dejando la bandeja encima de la mesa: ¡Ay, re-  
irito, us us chille uotest pue me estornudo!  
¿Puede irme a acostar?

autriis: Puede irte al infierno.

Cloti, retirandose amostado: ¡Puis!

~~Final punto. Se aleja para lp/1999  
de la habitación. Autriis se vuelve  
+ se enciende + enciende el rezidico  
en una esquina dice un ser angustia e  
sirena.~~

se alejan lo peor de la muerte. ]

- Una punta. ~~XXXXXXXXXX~~

Ha desaparecido de golpe y por  
70. ~~XXXXXXXXXX~~ lo que de fi-  
cots y chabacans saben al au-  
ciente la presencia de Loua Ror-  
ris, de Wapda, de antónis.

- El momento, <sup>ausentes,</sup> ~~desaparecidos~~ la fan-  
tasma de la familia, adquiere  
una oporiente tensión dramati-  
ca a la que el buenajo de Car-  
los no sabe como escapar. ~~XXXX~~  
antónis le mira con una expres-  
tad enorme, con un enorme  
pánico, y dice, estupefacto y resis-  
tido con manos crispadas

antónis: ¿ ¿ ahora qué? ¿ ¿ qué va a ser de mí? Sí me,  
tu que a todos te encuentras arrepto: ¿ ¿ qué va a ser de mí?

- Muy rápido, al

Telón

Acto segundo

I

En la plaza, bajo los portales

- Bajo los porches parecen tres  
 herritas curias, los viejos estibos  
 con perfil de partera, Carls a-  
ranjuren en compañía de un  
 cura: ~~/// /// ///~~ saludos. Louisa.  
 Para, clara y humillado, Don  
de. Todos, excepto Aranjuren, que  
 le sonreía bonachón, vuelven la  
 cara en sus puntos y, cuando ya  
 ha pasado, se vuelven a mirar-  
 le en aire ~~/// /// ///~~ pendientes y  
 baja prisa.

El cura, a Carls: ¿usted le valdrá a ese tipo?

Carls: Pues, sí.

El cura: ¡Hombre, don Carls! ¡usted, una persona  
 respetable!

Carls: ~~/// /// ///~~ Mi respetabilidad no me impide  
 compartir a los infelices. Y no olvide us-  
 test, padre cura, que pienso pedirle a la  
 pecadora.

El cura: Pero no al marido de la pecadora.

Carls: Tambien, tambien le perdus. Recuerde us.  
 test: De los marcos sera et reino de los reyes...

- Pagan. Jan las doce - andas  
 tentos, algunos campesinados -  
 en el reloj de la catedral, pa-  
 sea en lentitud la gente, ~~XXXXXX~~  
~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~ ~~XXXXXX~~  
 se acerca al ventidero de perisisti-

Un otero, al ventidero: ~~es.~~ abuelo, seme noted et Heraldo.

- Cope et perisistico ~~XXXXXXXXXXXX~~  
 que le tienda et viejo y se reu-  
 me en su companero, que es-  
 ta tiendo un reparillo.

Otro otero, en sorpresa: ¿Per tu ~~XXXXXXXXXXXX~~ les la pen-  
 sa?

Un otero: ¿Tú, no?

Otro otero: Pues claro que no. ~~XXXXXXXXXXXX~~  
 ¡A mi no me expataron!

~~XXXXXXXXXXXX~~ ¡A mi no me toman el pelo! ¡La guerra!  
 ¡Valiente proqueria! ¡Lo perisistico, valien-  
 tes cerdos!

Otro otero: No todos.

Otro otero: Los tontos, no.

Un otero: Hay que enterarse de lo que pasa en el  
 mundo.

Otro otero, que, por lo visto, es un exceptico: ¿El mundo?  
 ¿Por quipos? ¡No vale la pena!

Un otero, después de una rápida mirada: ¡Hiera!  
 le han condenado a muerte al criminal  
 ese.

Otro otero: ¡Que le den un collar!

Una obrera: ¡Peró, hombre, no seas bruto! La pena de muerte es una ratonada

Otra obrera: Pues claro que sí. Pero vivimos en un mundo de ratones...

- Pagan. Hagan, lentos, cachajudas, deteniéndose ante los escaparates, ~~los viejos colillas.~~

Una vieja colilla, ante un ~~escaparate~~ <sup>escaparate</sup>: ¡Tha visto qué lujo decente? ¡Feris más me caben!

Otra vieja colilla: ¡Qué inmundicia! ¡Y qué poca fienga la del dueño poniendo a la vista del público tales indecencias!

Una vieja colilla: Antes, cuando las señoras usaban camisa, como Dios manda, el mundo no andaba tan pervertido.

Otra vieja colilla, ~~obliquándose~~ obliquándose con su cuerpo del escaparate y resipuándose: ~~¡Qué escandalos!~~ ¡Qué escandalos!

Una vieja colilla: Pues ya ve usted: parece que lo es en todo el mundo.

Otra vieja colilla: Yo, no, se lo aseguro a usted.

Una vieja colilla: ¡Toma! Hi yo. ¡Dios me libre!

Otra vieja colilla: ¿Y cómo se llamarían a eso?

Una vieja colilla: Tortugas.

- Pagan. Hagan tres señoritas curjis. Mucha lengua. Mucha vernucia.

Una señorita: ¡Chicas, este día de Cuarecma, que las...

Otra señorita: siete semanas como siete meses.

Otra señorita: A mí, después de la alegría de los carnavales, ¡me dan una prima!

Una señorita: ¿Te acuerdas del baile del Casino?

Otra señorita: ¡Pues no me he de acordar? ¡Eso es, pléndido! ¡Que maravillosa estabas con tu disfraz de ~~holandesa~~ holandesa!

~~Una~~ ~~señorita~~: Pues, anda, pues tú, de un par de Prepau-  
soure!

~~Una~~ ~~señorita~~: ¡Pues rico tu traje de charra!

Otra señorita: auténtico. De mi abuela. En casa lo conservan como no en país.

Una señorita: ¡Como un divertimento!

Otra señorita: ¡Y como se equivocaban los muchachos!

Otra señorita: Porque algunos, que tienen un par de pisen-  
za que narica, se dejaban.

Una señorita: No digas más. Se ~~dejaban~~ a quien  
atule: la del administrador de Correos, que es  
más choto que un pollo.

Otra señorita: ¡Como se arrimaba a autiñito Monto-  
ya!

Otra señorita: Pues que se ante en ciudades: me voy  
está en la mano en la reja y puesto que lo delante.

Una señorita: ~~La~~ ~~chica~~ ~~tiene~~ ~~tiernos~~  
y a una buena proporción.

Otra señorita: Pero autiñito Montoya es un pedis, un  
señorito polfo.

- Pasa. Han otro much  
Carls y me amijo el cur



St cura: ~~h; claro:~~ se aburre notad, no sabe como  
pasar el tiempo...

Carls: Ho lo crea notad. Ho es por eso. Lo que me da pena  
vee que la mayoría de los puentes, por cobardía  
y por pereza, se ahogan en un vaso de agua y se  
dan por vencidos así que se les presenta la menor  
contrariedad. Entonce se enteran en exceso y les sacan  
del alfileres, ~~h; claro:~~  
allans los obstáculos y convierten el drama en es-  
tancia.

St cura: Le prestarán a notad muy agradecido.

Carls: Ho los. Lo hay que me recriminan y me e-  
chan en cara ~~de~~ haberme metido en lo que  
no me importaba. Pero yo no escarmento, no  
le hago caso, y me voy a las andadas. L... i.e.  
no le diria a notad! ... una necesidad, un  
vicio... Necesito, puede que para sentirme  
vivo, meterme en las vidas ajenas, poner  
paj en los matrimonios mal avenidos, enen-  
trarle vivo a la chica fea y sin dote, hacer  
que le overten al que no puede ofrecer parau-  
tias, encontrarle un empleo al cesante...

St cura: h; vamos, que le ha dado a notad por la fi-  
lantropia como a otros les da por coleccionar  
capicinas.

Carls: Eso es.

- St cura se acerca al ventan-  
do, que le da una peisistia -

St cura, rechopantolo: ¡Ho, hombre! ¡Que carlaridad!  
St Heraldos, u. St A R C.

El vendedor de perisidios: ~~usted perdome, no fue cura.~~ usted perdome, no fue cura.  
- El vendedor le cambió el perisidios. -

¿Ha visto usted? Le han condenado a muerte.

Carls, murrio: hí.

El cura, tormentos: a ~~esto~~ <sup>esto</sup> ~~hí~~ hí pue no le excomulga usted comprometo.

Carls: Pue ante usted muy equivocó, señ cura.  
Tambien a esto.

El cura: ¡Hombre! ¿Tambien? ~~¿Tambien?~~ ¿Cura?

Carls: Con un insulto.

El cura: Lo ves dificil. El crimen de ese degraciado fue espanto.

- Con un transición -

¿Qué? ¿Fui usted ~~¿Fui usted?~~ después por el ca-  
uso?

Carls: Hoy, hoy no.

El cura: Pue nada: ahí, señ aragüesen.

Carls: ahí, señ cura.

- Se acercó el señ canario

El señ canario: De jame pue ha el perisidios.  
at vendedor de perisidios.

El vendedor, stando un: ha usted, señ canario.

- Vuelve a parar su ole -

Carls: Buenos días, don ole.

Don ole: Buenos los tiempos usted, señ aragüesen.  
¿ gracias por el saludo, que todos los días me niegan.

Carls: ¡Bah! no tiene importancia.  
~~¿Tiene importancia? ¿Tiene importancia? ¿Tiene importancia?~~  
~~¿Tiene importancia? ¿Tiene importancia? ¿Tiene importancia?~~

Son Ote: Si la tiene, ya lo crea. Soy un hombre despreciable.

Carls: ¿Porque? ¿Porque su mujer le <sup>en tal caso</sup> ha despreciado es su mujer.

Son Ote: ~~Res~~ Es que yo lo consento. ¡Pero si usted supiera!

Carls: Híre usted, Son Ote...

- Mirándole con cierta fastidiosa -

¿Porque le habían puesto a un ~~tipo~~ <sup>tipo</sup> tan triste y despreciado como usted era antes, puesta tan alegre de Son Ote!

Son Ote, charreando tristemente: Por pereza, por aburrimiento, me han separado.

Carls, riendo: ~~¡Hombre!~~ ¡Hombre!

Son Ote: Le repito las gracias, ~~señor~~ acorporen... a pesar de mi condición de marido consentido, aunque a usted le parezca imperioso no soy ni un niño ni un inexperienced. Pero sí, si usted me lo permite, puede por la cuenta mi caso.

Carls: Hombre, sí. ¿Puede por lo ~~que~~ le obsequio. Puede por lo sea su Presidencia.

Son Ote, tristemente: ~~¡Hombre!~~ No.

Carls: No, ~~¡Hombre!~~ no puede?

Son Ote: Porque soy un hombre sin Presidencia, adiós, sean acorporen.

Carls: ~~Há~~ Usted lo pase bien, Son Ote. Le decir, no:

le acompaño, ¿a donde va usted con tanta prisa?

Don ole: a casa. Mi mujer se enfada si llego con retraso.

El señor Canaris, <sup>- taken -</sup> ¿cuánto marcha: Don ole y don Mari Sencia. ¡Ahí va!

- ~~XXXXXXXXXXXX~~ Se refieren al vendedor.

Tomos.

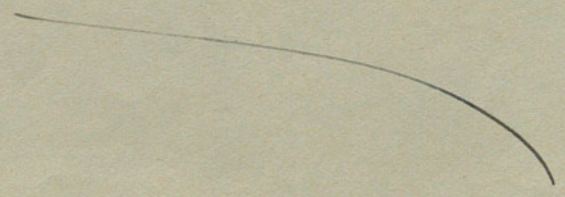
El vendedor de periódicos: ¿ya lo ha leído usted?

El señor Canaris: lo más interesante: la ~~del~~ estipulación de Arta y la pena de muerte de ese ~~del~~ infeliz.

El vendedor de periódicos: ¿Matan no le parece a usted una gran locura?

El señor Canaris: Los tontos no cometen locuras. Matan me parece una estupidez.

- y se abaja grave, digno, altivo. En la plaza pisan aborrecidamente los parricidas.



II

Tu casa de Antonio Montoya

- Las tres de la tarde. Por el calor del fondo venen las fachadas de las casas de enfrente, amarillentas de sol.

Antonio, sentado a la mesa - la familia ~~se ha~~ ha terminado hace un momento de comer - bebe de cuando en cuando un vaso de café, fuma. Antonio está pálido, nervioso, preocupado. De vez en cuando en el interior del piso, canta a Cloti, <sup>(dicho sea de paso,</sup> que ~~que~~ canta con tanta afinación como un serrucho. Timbre en la puerta del piso. Antonio, ~~se~~ ~~que~~ que tiene que dar la impresión de un hombre perseguido y acorralado. Levanta la cabeza con inquietud. La persona cesa de cantar y a poco comparece en la puerta de la derecha.

Cloti:

Es el señor ojeda.

Antonio, en voz muy baja, con miedo de ser oído por el importuno:

¡Christ! Híale ojo, mujer... acercate...

Cloti, muy extrañada y bajando la voz:

Es el señor ojeda.

Antonio:

¿Qué quiere?

Cloti:

Que si es verdad a ir por el Casino.

Antonio:

Que no sabes... Que no estoy en casa... Tu fin, si lo que fueras... ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

CAP 051 (44) 40

¡Con tal que se largue, lo que quisiera!

- Vase Cloti. Un momento.  
Prtajo. Y nuevamente, ma-  
chacóna, recorriendo la can-  
cin. Antonio, ya en el arte,  
llama:

¡Cloti! ¡Cloti!

Cloti, en el umbral: ¿llamaba al servicio?

Antonio, en un rayo de mal humor: ¿Qué quieres  
a llamar ni ~~ni~~ estoy solo en casa?

Cloti: ~~El~~ <sup>El</sup> servicio Antonio también cuenta. Digo

Antonio: ¿Hoy salió con su madre y su hermana?

Cloti: No, señor: está en su cuarto.

Antonio: ~~¿Qué hace?~~ ¿Qué hace?

Cloti: Un perejillo andore.

Antonio: ~~¡Pobre hijo!~~ Bueno, quite  
la mesa.

- Cloti retira el mantel,  
un frutero, unas tijeras, etc,  
y sale sin que Antonio, abor-  
recido lo advierta.  
al verse solo, llama de nue-  
vo:

¡Cloti!

- Reaparece, enfurecida,  
la criada -

Cloti: ¿Por qué me tiene usted otra vez. Pero se adv.

u hebre de muela. Pero ~~ha~~ ~~la~~ ~~marie~~ lo  
~~hebre~~ hebrecho, hi mi mujer, que de l'ex-  
ta de mi y me <sup>considera</sup> ~~ha~~, como ~~he~~ ~~un~~ ~~hebre~~  
sea tot et nunt, Excepto <sup>en</sup> ~~un~~ <sup>tipa</sup> <sup>longuetage</sup> y <sup>aspues</sup> <sup>es</sup>  
mi Montya, marie me habla, marie me  
saluda.

Carls, segues de una breve pausa, medita unos: Hebre  
notet, son ole...

- Se parla, con una transicion  
i Peis como es que e un hombre tan triste  
como notet, tan despreciado, le ~~ha~~ han  
muerto et alegre remoneste de son ole?

Son ole: En olunia. He thamo oleyaris.

Carls, riendo: i Hombre, tiene praci!

Son ole, chuscando tristey: Como notet puen.

Carls: Puen, uada, son ole, digo: Son oleyaris: esto  
<sup>que</sup> <sup>acar</sup> <sup>arto</sup> <sup>gay</sup>  
hay <sup>que</sup> <sup>ar</sup> <sup>re</sup> <sup>cepto</sup> <sup>lo</sup>.

Son ole: Tot, sein manpues, no tiene accepto.

Carls: i Como que no? Tot lo tiene meus lo uerete.  
Lo deic: tambien lo tiene lo uerete.

Son ole, pensando, turbato: i Tambien?

Carls: Tambien, si, sein, por que muchas vez se  
muere ~~ha~~ <sup>en</sup> <sup>epi</sup> <sup>co</sup> <sup>ca</sup> <sup>sin</sup>.

Son ole, no muy convencido: Puede.

Carls: ~~esto~~ <sup>lo</sup> <sup>de</sup> <sup>notet</sup>, <sup>se</sup> <sup>de</sup> <sup>rama</sup> <sup>de</sup> <sup>po</sup> <sup>re</sup> <sup>di</sup> <sup>cto</sup>, <sup>en</sup>  
rama que hace reir a la gente, hay que  
~~un~~ ~~po~~ ~~re~~ ~~di~~ ~~cto~~ buscarle una uolun. y hallarla.

vuelto a notes que como si a Hamien-  
 come a cada instante no termino  
 el trabajo en lo que es de tarde.

antonio: Tu trabajo no me interesa.

Cloti:

antonio: Ya me lo figuro. Pero te interesa a la señora,  
 ¿que me arde cada bronca!

Cloti: Si viene alguien, que no estoy en casa.

antonio: ¿Aunque no vengan a cobrar una factura?

Cloti: ¿A mí que me importan las facturas?

antonio: Si fuera notes lo que me importan a mí!

Cloti: ~~Lo supongo~~ ~~Lo supongo~~ ~~Lo supongo~~ y fíjate bien: con facturas

o sin ellas, no estoy en casa para nadie,  
 absolutamente para nadie. ¿Comprendes?

Cloti: Comprendo, señorito.

antonio: No quiero ver a nadie.

Cloti: ¿Ni al señor Aranguren?

antonio: A ese, sí. Pero, mucho me temo que no  
 venga.

Cloti: La visita diaria.

antonio: Hoy no vendrá.

- Francisco -

Compre ya lo sabes: ~~para~~ <sup>a</sup> nadie, no quiero  
 ver a nadie.

Cloti: ~~Muy bien~~ Muy bien, señorito. ¿Y el señorito se  
 va a parar la tarde aquí encerrado?

antonio: Aquí encerrado, sí.



Clotilde: ¡Que lástima! ¡Con un vol tan buen-  
 mero!... ¡Con que gusto me iría yo de paseo si tu-  
 viera más! 49 - Sale por la derecha. a po-  
 co se le oye cantar de nuevo en  
 la cocina. Otra pausa.

Antonio: No vendrá, no. No vendrá, ¡Tantísimo! ¡a-  
 deses!  
 - Otra pausa, interrumpida por el  
 peso latir del reloj. La trueno  
 la llegada de antonito.

antonito: abis, papa.

Antonio: abis, hijo. ¿a ver a la una?

antonito: ¿a las tres de la tarde y en luna? ~~No, no~~  
 ¡Que más quisiera! No, no: a la oficina  
 la pena en un día como el de hoy.  
 en un día como el de hoy.  
 en la oficina. ~~en la oficina.~~

Antonio: ¡Bah! En la oficina, en el café, o en casa, no  
 da la misera.

antonito: ¿tú, ¿no sales?

Antonio: No.

antonito: ~~No hace apenas~~ No hace apenas  
 y un buen paseo te sentaría bien.

Antonio: No, prefiero quedarme en casa.

antonito: <sup>¡</sup>Has dejado de ir por la tertulia del café, has  
 tu, si. dejado de frecuentar el Casino, tus amigos  
 no te explican tu camión. Porque, tu  
~~no te explican tu camión.~~  
 dirás lo que quieras, pero has cambiado.

¶ Pero esta cosa es una cárcel.

antonio: ¡ cállate, estúpido! ¿ por qué no se  
puede hacer, ¿ entiendes? hacer más, la pa-  
labra cárcel.

Choti: Buena, pero un presidio: un presidio sin  
muro,

¶

antonio: Como pierdes. Tú te lo pierdes.

antonio: se pierde una tantas cosas.

antonio: Las más de ellas se pierden porque no  
se sabe conservarlas.

- El padre calla. El hijo  
le contempla inquieto -

Te estas volviendo muy raro.

antonio, extraviado: ¿ y? ¿ y?

no eres el de antes, alegre, despreocupado, dicharachero...

antonis: ¿His amigos? Yo no tengo amigos.

antónito: ¡claro! Como que a todos les mandaste a paseo, como con todos has repañado.

antonis: Tu eres cretino. (careen de inteligencia, de sensibilidad. No puedes estar en ellos.

antónito: ~~¡en un momento, a pensar de que yo soy un~~  
~~hombre sensible, un hombre inteligente. Muchos~~  
has tardado en descubrir sus defectos

antonis: Nunca es tarde. O puede que antes no fueran así. Puede que hayan cambiado.

antónito: No, papá; ellos, no; tú sí; tú sí has cambiado. Y ~~te~~ se avergüenzan del cambio operado en ti, no aciertan a explicárselo en un hombre tan sensato y razonable como tú. Vas a terminar mal con todo el mundo. Te van a tomar por un chiflado.

antonis: ¿Como que por un chiflado? ¡Vaya, hombre, vaya! ¡Por un chiflado!

antónito: Pues claro, papá. Te estás poniendo en ridículo y nos pones en ridículo a nosotros. Lo ríen de ti, se ríen de nosotros.

antonis: ¡Pera, hijo!

antónito: Perdóname, papá. Lo solía ~~hacer~~ no te bien.

antonis: ¿Pues qué es lo que hago que tan ridículo y vituperable os parece a todos?

antonito: No se como decirte... Lo difícil decirlo...  
En este instante, la verdad, quisiera no ser  
tu hijo.

antonio: ¡Huchachs!

antonito: Compriéndeme: quisiera no ser tu hijo para  
poder hablarte de hombre a hombre...

antonio: ¿Tan grave es lo que tienes que decirme?

antonito: ~~¡~~ Hablarte como ~~se te~~ <sup>se te</sup> habla a un  
amigo...

antonio: Entre padre e hijo es casi imposible.

antonito: ¿Qué puede impedirlo?

antonio: El fantasma de un falso respeto, de un res-  
peto que dejó de ser carino para convertirse  
en prejuicio. "Honrarás padre y madre", se  
refiere a los hijos. ¿mal es tener que  
obediencia. ~~El~~ La rebelión atroyente al amor  
¿ya no se pueda a los hijos, cuando al-  
go se pueda, que no es siempre <sup>mas que</sup> el respeto,  
un falso respeto...

- Con una transición -

¿Vista lo que acaso hayas olvidado un-  
has otras veces: que eres mi hijo y ha-  
blame como a un amigo. Puede que sal-  
ga pensando en el cambio. ¿Tiene: ¿qué  
lo que hago que, ~~tan ridículo~~ ~~tan~~ ~~ridículo~~ ~~tan~~ ~~ridículo~~  
por ridículo, tan ridículo o parece?

antonito: En una gran ciudad la cosa es tan-  
to más importante. En una gran ciudad  
nadie se hace caso a nadie. Pero aquí,

29 Buenos, to Se hombre a hombre as many feet  
te, many reimbursements, go to se... Quisiera  
probar &

en un poblado como este, se vive  
para los demás y todo en chiquero y colillo.  
La vida es sumariada puebla, sumaria-  
do igual y, claro, la opinión ajena es  
muy terrible y hay que andarse con muchos  
cuidados.  
figue.

Antonio:  
Antonio:

A nosotros se nos quiere, se nos considera. ~~Hay~~  
Mi hermana hará un buen boda: (y-  
cano & ~~boda~~ <sup>un impéit</sup>, pero rico... ~~Hay~~ Mi unión es la  
única y heredará un buen piso. Seamos  
a las dos cosas vamos a ratir de la poble,  
de un poble horrible y protesta del poble  
& ~~no poble~~; de un poble feo y protesta de la clase  
& ~~negada~~...  
Todo lo esperáis del dinero. Cifráis en el  
dinero la felicidad.

Antonio:

Antonio:

Antonio:

Antonio:

¡Toma! Pues claro. ¡A ver pue vida!  
figue.

Los padres de mi novia, y a los del novio de  
Magda, no aceptan a pesar de muerte po-  
ble.

Antonio:

Antonio:

Antonio:

Antonio:

Menos mal.  
Pero no creas: nosotros pagamos también,  
aportamos también la muerte.  
Como en un negocio. ¿Y pue es lo que apr-  
tamos nosotros, hijos, nosotros?

No, no: no te intimas. Los padres cuentan  
mucho en la boda de sus hijos... Ellos, al fin  
y al cabo, no son más que unos tenderos en-  
riquecidos.

Antonio:

a ti, que le das tanta importancia al

- Antonia: Sí, no te parecerá poco.
- Antonia: No, no me parece poco. Pero nosotros pertenecemos a una clase más alta, a una clase superior, de más señoría. Y eso, no lo dejes, se cotija.
- Antonia: ¡Paciente señor! No tenemos un marqués.
- Antonia: No tenemos un marqués, es cierto. Pero fuimos ricos, no habíamos trabajado nunca...
- Antonia: ¡Vaya un humor!
- Antonia: Los abuelos de mamá pertenecían a la nobleza...
- Antonia: Hijo mío, eres un majadero. Tres infuleas aristocráticas ni me parecen ridiculas. Ridículas y tropuchadas. Pero, en fin, si como dice, se cotijan la ridicules y la mexibien, allá tú, hijo, allá tú.
- Antonia: Pero ¿pue tú debes ayudarnos, papá.
- Antonia: ¿Yo?
- Antonia: ¡Tú!
- Antonia: ¿Como, como a ver! ¿De qué manera?
- Antonia: Pues muy fácil. Túnto un buen señor como tú y no metiéndote a qui-jote.
- Antonia: ¿Que yo me meto a qui-jote?
- Antonia: ¡Pues claro que sí! Defendiéndote a ese criminal, a ese asesino.
- Antonia: ¿Que piensas? ¿Que me alegre de ser como una?
- Antonia: No, no pienso que te alegre. Pero cállate, no te pongas a mechar en la gente, no nos

pongas en ridiculo a unos, no nos con-  
viertes en el hazmerreir de la ciudad.

Antonia:

¿Te parece ridiculo defender a un pobre diablo  
condemnado a muerte?

Antonia:

Ha creyendo su crimen.

Antonia:

Que la sociedad pagará, matándole, con otro  
crimen.

Antonia:

Estás impible, papá. No se puede discutir  
contigo.

Antonia:

Tienes razón: no se puede discutir <sup>conmigo.</sup> ~~contigo.~~

Antonia:

En tus buenas vas a ser buen hombre pro-  
veir, ¡el proveer de tus hijos!

Antonia:

Hijo, vete. Vete. Déjame en paz.

- Antonia sale, furioso. Una  
pausa. Antonia murmura, melan-  
colicamente:

¡Pobre hijo! Lo tanto, pero me quiere. (sus  
Hijos). Como mi mujer. Son tantos, pero  
me quieren. Gracias a su amor debo pe-  
donarle su traición.

- Un pensamiento brevísimo  
y sacrificarme por ellos, por su amor...

- otro brevísimo pensamiento.  
Sacrificarme por su traición sería  
~~una traición a mi amor...~~  
~~una traición a mi amor...~~  
espantos...

- Timbre en la puerta del  
piso. Antonia baja, asustado,  
una mirada a su alrededor



buscando donde encontrarlo. <sup>48</sup>  
 Entre Magda, de sombreros y a-

Magda: ¿ Ha har sabido? <sup>crips</sup> -

Antonio, liando un pitillo: Ja lo ves.

Magda: Hace mal. Te conviene salir, irte con los ami-  
 gos, distraerte. Un paseo te sentaría bien.

Antonio: Si voy, hijo.

Magda: La tarde está magnífica.

Antonio, con una saga mirada al lateral: Sí, ja  
 ves...

Magda: Ja ves, ja ves, pero te puestas.

Antonio: Me puestas.

Magda: ¡ Ay, papá, que vos eres!

Antonio: ¡ Qué te van a hacer!

Magda: ¿ ¿ ¿ mamá? ¿ Ha metido?

Antonio: ¿ Ha sabido contigo?

Magda: Sí, pero me dejó en casa de las Carvajal.

Antonio: ¿ Donde se habrá metido?

Magda: En la catedral, para hablarle a don  
 Felis el canónigo.

- se despojó del abrigo, se puso  
 el sombrero, se sentó, al-  
 pre, frente al padre triste.

Don felis es pien en a casa en.

Antonio: Ja sí.

Magda: Será una boda magnífica, por todo lo ab-  
 to, con muchos lujo, de muchos postin.

- arrojando al pobre hom-  
 bre y besando -

¡Ay, papá! ¡Qué felice vamos a ser,  
Antónis: ~~¡~~ Muy felice, sí; muy felice.

Magda: ¿Te alegra <sup>de</sup> mi felicidad?

Antónis, con una cara muy triste: ¡No claro.

Magda: Se acabará la casa fea y las criadas mu-  
 chas que cada puzca día se marchaban  
 de la casa fea. Se acabó el reponer los  
 trajo y los muebles. Se acabó el vestir co-  
 do de todos los días. Vamos a comer cosas nue-  
 vas, vamos a vestir con lujo, vamos a tener  
 dinero, mucho dinero. ¡Vamos a ser felice,  
 papá!

- María, ibin se alegrar, por  
 la habitación. ~~¡~~ Dale otro alrabo  
 al padre, repa el abripo y el  
 muebles y sale loitando y rian-  
 do por la ipuzca. Antónis se  
 queda un instante mirando  
 la puerta por donde ~~¡~~ ha sa-  
 lido Magda. Antónis, cada vez  
 más triste, más caído, enciende  
 el pitillo. Magda canta en la  
 habitación. Choti, ~~¡~~  
~~¡~~ que cantaba en la cocina,  
 entra cantando en el comedor.  
~~¡~~ fuera de unos cubiertos en el  
 cajón del trinchero. Dice:

Choti: ¡Qué contento está todo el mundo en esta  
 hoy

Antonia, <sup>Fd</sup> mirandola con tristezza: He temo que no.

Magda: ¿ Quien puede impedirlo?

Antonia, suavemente, lentamente: ¿ Quien? He po-  
bre ~~de~~ malaventurado al que acaban  
de condenar a muerte.

- Magda le mira muy a-  
sombrada. Pero la alegría de  
la chiquilla es tan grande,  
tan joven, que ahuyenta  
todos los fantasmas.

Magda, rompiendo a reír: ¡ Que tanto eres, papi!

casa!

- y sale. antonis, indeciso, nervioso, se levanta, da unos pasos por el cuarto, se acerca al cabinet, mira ~~por~~ a la calle rubia de vol.

De pronto, como una serpiente, repiñetea el timbre de la puerta del piso. antonis se aparta ~~del~~ del cabinet rápidamente, en verdaderos miedos, y se refugia en ~~un~~ <sup>un</sup> rincón.

Fu del interior se oye hablar a ~~el~~ carls avanzando y cloti.

carls: Hola, ¿precisidad? ¿antonis? ¿cloti en casa?

cloti: Total en casa, sí, señor. ~~pero~~ Pero me ha dicho que no está.

carls: <sup>(mister)</sup> Buenos, Buenos. Pues voy a ver quien de los dos se equivoca: si él o tú.

- Un momento. y entra carls, antonis le mira furiosamente.

antonis: Para, para. No voy a matarte.

carls, avanzando: Ya me lo figuras.

antonis: No voy a debutar contigo.

carls: ¡Que cosa tienes!

antonis: ¡Pue anda, pue tú!

que se tiene interior, intranquilo, en el mundo.

Carlos, tentándose: ¡ Quién iba a pensar!...

Antonio: ¿ Quién? Tú y yo. Tú y yo delivamos pensar que la cosa acabaría muy mal. ¡ Tu pue' los otros me han metido, arrampaca!

Carlos, muy atribulado: Chico, yo lo hice en buen fin. \$\$\$

Antonio: Hiera, <sup>volvete a robar</sup> ~~¿ qué te va a valer?~~ ¿ qué te va a valer?

Carlos, que no las tiene todas consigo: ¡ Antonio, por Dios, no seas bobalero! ~~¿ qué me voy a valer?~~ ¡ Que soy tu amigo!

Antonio: ~~¿ qué me voy a valer?~~ <sup>En efecto</sup> ~~¿ qué me voy a valer?~~: el único que acudió en mi ayuda cuando todos me <sup>volvieron a expulsar</sup> ~~dejaron~~ ~~dejaron~~. Y yo lo estoy viendo: tú, mi <sup>amigo</sup> ~~amigo~~, mi mejor amigo, habrás causado mi separación, mi perdición. ¡ Porque te haría yo caso!

Carlos: Porque ~~¿ qué me voy a valer?~~ tu situación era tan desesperada que te ~~habría~~ habría apartado a un hierro ~~completamente~~ ardiente.

Antonio: ¡ Qué va a ser de mí!

Carlos: De todos modos, no hay que desesperar. La cosa no es para tanto.

Antonio: ¿ Que no es para tanto?

Carlos: Pue' claro pue' no. Puede haber indulto. La España es fuertemente el indulto. Los españoles somos muy sensibles, muy ~~humanitarios~~ humanitarios.

Antonio: Toda vez no lo habrá.

Carlos: Y si hay indulto, a seguir por encima de la vida y aquí paz y después gloria.

Me repó la amistad, la amistad, que es  
mi halo, mi única pasión.

antonio: Todos lo arreplaz a tu puesto.

carlos: Naturalmente. ¡ Todos!

antonio: Pero ya verás como esta vez te sale el tiro por la culata. Y ya se a quién va a darle el tiro: a mi.

carlos: No hay que ser perinista.

antonio: ¿ Pero no comprendes ~~que~~ <sup>que</sup> me estoy arrepiento? ¿ Ho te sienta culpable?

carlos: Chiso, po...

antonio: Si, ya se, ya se: lo hiciste con la mejor de las intenciones. Porque lo bueno del caso, lo obrado de mi tragedia, es que siendo tu el único causante de ella, no te puedo pedir cuentas.

carlos: ¿ Quien iba a figurarse que + un cotacate se le ocurriria cometer tan monstruo crimen? ¡ Que importancia va a ver los criminales!

antonio: ~~El~~ Hira, se jate de filosofias, ¿ales?

carlos: Si no un filosofias. Si lo país es un país muy tranquilo, un país casi paradisíaco en el que el crimen ~~es raro~~ <sup>es raro</sup> or casi inexistente y los ~~criminales~~ <sup>criminales</sup> casi todos extranjeros.

antonio: ~~El~~ <sup>El</sup> ~~que~~ <sup>que</sup> me ha tocado en suerte no es extranjero.

carlos: Estabas que ya no podía con tu alma. Serías en la panadería, en el cobrante, en la carnicería, en todas partes, y ya nadie te fiaba. El caso, cuando se no obra, o



♪ que matak pa epinision o pa cortumbre,  
pa que se crea gloria en su pais...

11111

amenazaba en el decalucio. Hadie te  
dala trabajo. La vida en esta casa es un  
infierno.

antonis: Ho me lo recuerdes.

Carls: ~~El que yo he dicho, que el estado no puede dar trabajo a  
nadie, te acuerdas para que te lo diga~~

antonis: ¡Calla! ¡Calla! ¡Que harr!

Carls: ¿Que harr? ¿Por que? Hadie iba a enterar  
se. En un empleo muy descansado, un  
de los mas descansados que el de ministro. Co-  
braria tu paga todos los meses y requirias  
gozando del aprecio ~~de todos~~ de todo el  
mundo, requirias niente, como siempre, un  
ciudadano respetable.

antonis: ¿Respetable el ver dupo? ¡Fidiote!

Carls: Respetable, si, señor. Perfectamente reseta-  
ble. ¿Por que no? ¿Itto lo son el juez y el fis-  
cal? El juez y el fiscal son quienes  
contenan, quienes en realidad matan.  
Sin ellos no existiria el ver dupo. El ver-  
dupo, en buena lópica, es el apéndice,  
la continuación, la consecuencia del juez  
y del fiscal. ¿A juez y fiscal todo el mun-  
do le reseta y toma en ellos café y juega  
con ellos al tresillo. Son honrados y otros fun-  
cionarios del Estado que se dedican a fir-  
mar sentencias de muerte como otros a cobrar

Y como tu situación era cada vez más difícil,  
más insostenible, ~~me~~ me puse a buscar, a intei-  
tar. Tú ~~no~~ no sabías valerte, has sido siempre  
un hombre apocato, tímido, y me propuse: "Hay  
que salvarle al amigo Montoya. ¡ Hay que  
salvarle a todo trance!" Revolví Roma con sa-  
bios, importuné a todos mis amigos y conocidos  
y nada, no sabía nada. Hasta que en el  
horizonte apuntaron las luces del abla.

antonio: Hien, no me vengas con retóricas tranucha-  
das. ¿A qué le llamas tu luz del abla!

carlos: al mismo eufem que se presentó: al de ver-  
dugo. Te convencí de las ventajas que ofrecía. Me  
fue más difícil convencerte de que, puesto  
que se hablaba de muerte, lo hicieras.

El hombre tiene el deber de ganarse  
la vida.

antonio: ¿ Ganarse la vida gracias a la muer-  
te?

carlos: Ganarse gracias a lo que ser.

antonio: Ganarse la vida <sup>gracias</sup> ~~gracias~~ a la muerte.

carlos: No seas ~~lobo~~ <sup>lobo</sup>. Hayte cuenta de que  
la muerte no existe.

antonio: Si existe. Ya lo eres que existe. A-  
hi la tiene, amenazándote al res. ¿  
a mí.

carlos: aceptar el eufem de verdugo no era  
ningún disparate.

las contribuciones. y un funcionario es el  
 vestido, el más benéfico de los tres puesto que nunca  
 cae por iniciativa propia. y el más viciado,  
~~ya que puede diferenciarse de los otros en el~~  
~~de los otros~~ ~~de los otros~~ ~~de los otros~~ ~~de los otros~~  
 el más viciado. fijate en las tarjetas de visita: "Tulano  
 no de tal, juez; Menpauis, fiscal." Tu  
 cambio no habrá visto nunca que en una  
 tarjeta de visita se lea: "Tulano de tal, ves-  
 tido."

- antonio, aprobado por su

Créeme: <sup>ya</sup> ~~ya~~ pensó inmensa, no le repre-  
 se debe razonar, la superior de vestido no es  
 de honor. Hi mucho mejor,

antonio: ¡pero, hombre!

carlos: lo que pasa es que la mayoría de las  
 gentes tienen poco caletre y muchos preju-  
 ios.

antonio: ah, de manera que tener por oficio matar  
~~te parece~~ te parece un prejuicio?

carlos: ¡Pues claro! ¿y los generales? ¿y los médi-  
 cos? ¿se puede vivir sin de matar?

antonio: ¡No digas tonterías!

carlos: ¿Tonterías? ¿Tonterías y el mundo entre-  
 no le admira y les aplaude? ¿incluso es-  
 tatus, monumentos. son muchos los gene-  
 rales y los médicos que tienen su esta-

99 ~~En~~ En el mundo antiguo los hombres  
vivían en pocas sabrosas figuras, y se mataban en  
~~el mundo antiguo~~ sin ~~recuerdo~~ la colaboración de jue-  
ces ~~o~~ fiscales. ~~Y~~ Hoy, más civilizados, y  
con más funcionarios que en el mundo an-  
tiguo, se mata con ~~los~~ <sup>con todos los suplicios</sup> la ley, y ~~el~~  
~~ver suplico~~ <sup>se convierte</sup> un funcionario  
como otro cualquiera. ~~Y~~ ~~de~~ ~~se~~ ~~dice~~:  
más útil que otro cualquiera, puesto que  
no ~~se~~ <sup>parte</sup> con ayuda de la policía y el juez,  
~~se~~ ~~contra~~ el mal ejemplo. Sin el  
policia, el juez y el ver suplico, ~~se~~ ~~para~~ ~~beneficio~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~ciudadanos~~  
~~se~~ ~~contra~~ el mal ejemplo jurídico y no mata-  
ríamos como fieras unos a otros.

Antonio:

tua.  
Pero, ¿me yo sepa, no la tienen los ver-  
dugos.

Carlos:

Porque la pente es toda, <sup>no se le distinguen</sup> ~~no se le distinguen~~  
~~ninguna~~ ~~ninguna~~ ~~ninguna~~ ~~ninguna~~ ~~ninguna~~ ~~ninguna~~ ~~ninguna~~ ~~ninguna~~ ~~ninguna~~ ~~ninguna~~  
~~ninguna~~ ~~ninguna~~ ~~ninguna~~ ~~ninguna~~ ~~ninguna~~ ~~ninguna~~ ~~ninguna~~ ~~ninguna~~ ~~ninguna~~ ~~ninguna~~  
Reine a los los verdugos de que  
que en el mundo han sido y entre ellos  
no han causado tantas muertes como  
Napoleón.

Antonio:

Pero Napoleón no es ideal por matar, no  
era un profesional.

Carlos:

No; era un ~~profesional~~ profesional: era  
un ~~profesional~~ ~~profesional~~ que llevaba una paga <sup>mucho</sup> supe-  
rior a la del verdugo y ~~pero~~, por defender  
la paga, se dedicaba a ~~destruirla~~ el mun-  
do.

Antonio:

Bueno, mira, a mí Napoleón, ¿te? no me  
interesa.

Carlos:

Ja lo supongo. Quise ponértelo como ejem-  
plo para que te sintieras respetado de re-  
mejante colega.

♩♩

- Una pequeña pausa. an-  
tonio, abatidísimo calla. Carlos  
intenta animarse.

¡Vamos, vamos, no hay que amilanarse. No todo es  
la perdido, ~~ninguna~~.

Antonio:

¿Que no? ¡Faptif!

Carlos:

No queda un aliado nada sorprendente: lo  
imprevisible. Su Lpaua no existe el imprevisible.

¿ y en cuanto a lo de que us cobrada, te e-  
puedes.

JJJ

antonio: Lo inutil cuanto me digas. Lo pena de  
muerte me parecerá siempre una atrocidad.

carlos: Pero, hombre, antonio, es razonable. Sin la  
pena de muerte no habria verdugo.

antonio: Pues claro.

carlos: ¿ de no haber verdugo, ¿ dime: ¿ lo "pue"  
habriais visto tú y tu familia durante  
tantos meses? Un como el oficinista que vol-  
via ~~XXXXXX~~ a la oficina y protesta cuando  
lo obligan a ir.

antonio: Ho, no lo creas.

carlos: Pues entoces suple un atapene de humani-  
tarios tropiechados.

antonio: Tampoco ~~XX~~ tiene que ver el humanista-  
rismo. Ho soy malo... soy, seguramente,  
como la mayoria... lo que pasa es que  
de no ver yo el verdugo no me afectaria  
la muerte de ese tropiechado.

carlos: Erisen, un erisen muy lógicos y hu-  
manos. Lo comprendo, ¿ me lo explico.

2

pero el lo imprevisión. España es el país de lo imprevisión.

siguiendo todo lo posible: incluso el indulto  
y se trabaja por conseguirlo. Lo han pedido  
~~el Ayuntamiento, el Colegio de~~  
abogados, el Colegio de Médicos, el Casino Agrí-  
cola, el ~~Ateneo~~ ateneo artístico-literario, el  
Club Taurino, el ~~Ayuntamiento~~ Ayuntamiento,  
el Diputado del Distrito, el obispo de la dióce-  
sis, la asociación de la Prensa, el Circolo de Ca-  
sador...

- Muy animoso y optimista.  
¡Tiene amigos, Antonio de mi alma! ¡Tie-  
ne amigos!

Antonio: Quién debe tenerlos es el rey.

Carlos: Pero es que los amigos del rey son los tu-  
ros, calandrias. ~~Y tú vas a ser~~ y tú vas a ser quien  
se aproveche del indulto ~~...~~

Antonio: Si se consigue, pero lo dudo.

Carls: Pues no lo dudo. No hay que sudar mun-  
ca. Sudar es un tormento y una tontería.  
El ministro de gracia y justicia es un tipo  
de colmillo retruido...

Antonio: ¿Lo estás viendo?

Carls: Pero tenemos de nuestra parte a las infantí-  
tas, que son también muy sentimentales,  
y al rey, que es muy simpático y flamen-  
co. Calmate, serénate. Me da el crájan  
que saldremos en bien del mal paso.



- siempre de punto ~~hasta~~

Magda en el comedor.

Magda, inquieta: ¿Se puede mal para estar así hablando y riendo?

Antonio, descompuesto: ¿¿ Se puede escuchar nuestra conversación? ¿¿ Se puede ~~explicar~~ explicar a tu padre?

Magda, amustada: No, papá, no sé. No escuchan lo que hablamos. Pero hablamos en voz alta, casi gritando...

Antonio: ¡ No has visto nada! ¡ Dime que no has visto nada!

Magda: ¡ Papá!

Carlos: No te haga usted caso, Magda.

Antonio, cada vez más furioso: ¿ Que no me haga caso? ¿ Que no le haga caso a mi padre?

Carlos, a su amigo: ¡ No te pongas así! No se puede hablar así.

- a Magda -

Mamá, no sé nada

Antonio: ¿ Como puede no saber nada?

Carlos: Pues claro... Totalmente desorientado... una... una jugada de tresillo...

- fatigado de haber estado en una habitación -

Ya lo ve usted: una jugada de tresillo.

Antonio: ¡ Serchéis setos de las puertas! ¡ Seguis  
toda mis passos! ¡ Le preguntais a todo el  
mundo que es lo que me ocurre! ¡ Queréis  
imprimir mis secretos!

Marta, esta vez mas asustada: ¿ Tu secreto?

Antonio: Mi secreto, si. Mi secreto, que es mi tormento,

~~Marta~~: una cruz, que es un peso con ella.

Marta: ¡ Papá!

Antonio: ¡ No puedo con ella, no! ¡ No puedo seguir  
callando! No puedo vivir sintiéndome es-  
piado, acorralado... ¿o vas a saber todo...

Carlos, en una gran voz: ¡ Antonio!

Marta: ¡ Pero, papá! ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

- Y rompe a llorar. Tanto de  
muerto más que de pena. En  
el umbral aparece el cotape-  
nes de la ciudad.

Cloti, extrañada, a Carlos: ¿ Qué te pasa en ese momento?

Carlos, muy atibetado: Nada, es de pena nada.

Cloti: ¿ De la reunión? ¿ Porque tra la reunión?

Carlos: Por nada... Un disgustillo con el serio...

Cloti, retirándose: ¡ Ay, los hombres! Todo lo mis-  
mo: ~~XXXXXX~~ unos excusos. ¡ En las arreflexia ya los ~~XXXXXX~~  
tas!

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

~~XXXXXXXXXX~~

- Antonio, profundamente a-  
penado por el llanto de Marta

sta se acerca de ella e  
\* interesada, torpemente, como  
sarta

antonio: Perdóname, Magda. Fue un punto. En  
parís. Anda, no hys. Ho hys...

Magda: ¿De veras no te pasa algo \* muy desgracia-  
dable?

antonio: Ho, mujer. ¿Qué me va a pasar?

Carls: ¡Claro! ¿Qué se va a pasar?

Magda: ¿Ho estas enfermo?

Carls: <sup>Antonio</sup> Tranquilízate: no estoy enfermo.

Magda: ¿Pues entonces, a tanto se puede tu sufrimien-  
to, tu mal humor, tu desgracia  
de todo?

antonio:  
~~Carls~~: ¡Qué se fo! Hecinos...

Magda: ¿¿ tu secreto? ¿ tu secreto se puede hablar-  
los hace un instante?

Carls, alarmado de nuevo: ¡Ho se haga usted caso!  
¡Tonterías!

Magda, ~~mirándole~~ - antonio calla, apobado.  
Magda: ~~mirándole~~ mirándole en rostro al uno y al  
otro: ~~Notéles~~ me oultan algo, algo muy des-  
grasable.

antonio, en un esfuerzo enorme: Ho, hijo, no. Te ase-  
puro que no.

Magda: Quiero creerte.

antonio: Pues claro que si.

Magda: Necesito creerte. Cuando voy a ser feliz  
necesito que lo sean tambien todos conmigo.

antonio: Pue claro pue si, y unier, tiene rajon

Araapuren: es me hagar con

Carlo: Araapuren tiene rajon siempre.

antonio: hoy un poco raro, pero ya parara. No me hagaris con.

- y, cuando Mapsta, ya tranquilizado en su punto e. prismo de animalillo feliz, llega de la calle Dona Rosario con su eterno sombrero de - muchacho y su alijo de mantijas piel de pato. Aire grave, esto cuando. Le lanza al pobre marido una mirada de fulminante desprecio.

Carlo: Buenas tardes, Dona Rosario.

Dona Rosario, recientemente: Buenas tardes.

Mapsta: Me canse de esperar, mamá.

Dona Rosario: ~~Pronto te canzas.~~ ¡Claro! se trata de la madre, de la madre antipática y frías... que se devota y sacrifica por sus hijos... ~~Pronto te canzas.~~

- Mapsta la mira, extranando la filipia -  
- Oh con veni cuando tengas que esperar al marido, si es que llegas a percibir, cosa que, gracias a las locuras de tu padre, me parece bastante difícil.

- Carlos y Antonio se miran  
mutuos, <sup>conternados</sup> ~~conternados~~; Carlos se  
celos.

Magda: ¡Haaa! ¡Haaa!

Carlos: Yo, en su permiso, me retiro.

Dona Rosario: Ho, no; puede usted quedarse. ~~XXXX~~  
~~XXXX~~ ~~XXXX~~ ~~XXXX~~ usted, <sup>más que un</sup> ~~XXXX~~ amigo, ~~de~~ ~~de~~  
~~XXXX~~ casi un familiar. Con usted  
no vamos cumplidos.

Carlos: Lo siento... Dijo: ~~XXXX~~ lo apraeteso.

Antonio: ¿His tomar? ¿de qué tomar? ¿qué  
lo que hago yo?

Dona Rosario: Por que no en ridiculo a cada instante  
a tres hijos y a mi. Convertite en un fac-  
tor del que se rie todo el mundo. arras-  
tar por los suelos muertos buen nombre.

Antonio, asustado: ¡sea mujer!

~~XXXX~~ Carlos: ¿Ho se habrían ido a usted con algun  
chisme? La pente es muy mala, Dona  
Rosario, y muy amiga de meter ciza-  
na.

Dona Rosario, indignadísima: Ho son chismes, no.

- a Carlos -

¿sabe usted lo que se le ha ocurrido ~~XXXX~~  
mentecato de mi marido?

Antonio: ¡Rosario!

Dona Rosario: andan por ahí recabando firmas  
para pedir el indulto de ese criminal.

Magda: ¡Qué vergüenza, papá!

- Antonio calla, aperturando  
brazos, entristecido.

Sonia Rivas: Ha regañado con todo el mundo,  
todo el mundo se toma el pelo. ¿lo que  
per: se acuerda de anarquista, de tema  
foco, de enemigo del orden y de la vici-  
dad.

Antonio: ¿y tú? ¿También tú, mi mujer, te has  
parado al enemigo, al orden, ~~al~~ al des-  
preciable "todo el mundo"?

Sonia Rivas, con gran indignación: Pues, sí, ~~per~~  
también yo.

Antonio: ¿se puede saber por qué?

Sonia Rivas: Sí, ~~per~~; se puede saber: por qué ob-  
tinatamente sigo en mis cabales, por  
qué no estoy loco como tú.

Antonio: ¿De manera que tener sentimientos  
humanos, ayiádate de un pobre dia-  
blo al que vas a matar es estar  
loco? ¡Inbéciles! ~~XXXXXXXXXX~~ ~~XXXXXXXXXX~~ ¡Ca-  
nallas! ~~XX~~

~~XXXXXXXXXX~~ Sonia Rivas: Te advierto por lo que conti-  
nua tu extravagante actitud impropia  
decente y respetable.

Antonio: Puede que sean, como dices, personas de-  
cente y respetable, pero a mí no inspiran  
la menor simpatía la decencia y respec-

litudad de semejante pentufa.

Sonia Rosario, con aire de reina ofendida: Tengo una  
cha buena contarme entre los que tu calificas  
de pentufa.

Antonio: Tanto por para ti.

Carlos: ¡Vamos, vamos, Antonio! ¡Seremistad!

Sonia Rosario: ¡Que te estás hablando a tu ego-

Hayda, rompiendo a llorar y abrazando a su  
madre: ¡Mamá! ¡Querida mamá!

Carlos: ¡Sonia Rosario, por Dios!... ¡Hayda, que  
no es para tanto!

- a los pitos y a los lloros  
ha acortado eloti, que se  
pueda parmada en el un-  
bal contemplando la excec-

~~Hayda~~ Sonia Rosario: ¡Que no es para tanto? ¡Se pa-  
rece a usted que no es para tanto? Con su tra-  
teria ha convertido esta casa en un infierno.  
Nos va a volver locos a todos.

Carlos: ¡Álmese usted, Sonia Rosario. ¡Álmese usted.

Antonio, dolientemente: Yo te creía buena, capaz de  
un poco de ternura, de un poco de compasión.

Sonia Rosario, furiosa, a Carlos: ¡Lo ve usted?

¡He creía buena!

Hayda, ~~llorando~~ llorando: ¡Mamá! ¡Querida ma-  
má!

Sonia Rosaris, a Carls: ¿Lo que noté me cree malo?

Carls, siempre muy conciliador: fo, us. ¡Que sigas parate!

Sonia Rosaris, a Antonio: ¡ loco! ¡ Pijote! ¡ Vaa a ser me tra verdugo!

Antonio, ~~hahaha~~ fuerse de ri: ¡ Callate! ¡ Callate o te mato!

Sonia Rosaris, apartándose con miedo: ¡ feris!

Mapa: ¡ Papi!

Carls: ¡ Antonio!

Cloti: ¡ ferisito!

- Una pausa larga, pensada de angustia: la pausa que precede al rayo.

Antonio se mira al suelo de la pente. Su mujer le mira con pena.

Sonia Rosaris, un tipo melodramático: ¡ Rota la paz del hogar! ¡ Destruída la santidad de la familia! ¿ ¿ todo por qué? Por una fustleria. Por una estupidez.

Antonio, avanzando hacia su mujer: ¿ Couque por una fustleria?

Sonia Rosaris: Pue claro, ¿ qué te importa a ti que te maten o no a ese criminal.

Antonio, huido, espantado, con la voz rota: He



impato, si! ¡He impato! ¡He  
impato porque <sup>¡ti supieras, mujer, si supieras!</sup> ~~...~~!

Carls: ¡autris, pa Dio!

Son Rraio, ~~...~~ en un pánico insensible: ¡loos!  
¡se ha metto todo de veras!

autris: ¡Ho! ¡Ho me he metto todo, us! ¡que  
más puiera! ¡toy et verduyo! ¡toy  
et verduyo!

Cloti, huyendo desesperado: ¡Vixen tantissimo!

- Son Rraio le mira creyendo  
de los, pero al leer la verdad  
en los ojos del pobre hombre, se cree  
desmayado al suelo.

Meyla: ¡Hama! ¡Hama!

- autris parece desesperado  
por el comedia, mientras Carls  
escapa y

cae  
el  
telon.

3  
Dona Rosario: ¿Qué es lo que ~~se~~ debo saber?

Antón: ¡Qué tengo que matarlo yo!

Acto Tercero

I

- En la plaza

- Mediodía. La gente va y viene, se reúne en pequeños grupos que se disipan a poco.

Una vieja cotilla: ¿Ya sabe usted la noticia?

Otra vieja cotilla: ¿Qué noticia?

Una vieja cotilla: Lo de Antonio Montoya.

Otra vieja cotilla: Lo sabe todo el mundo. Lo ha comi-  
silla de la ciudad. ¡Verdugo! ¡Hasta  
menos que verdugo! ¡Que pena!

Una vieja cotilla: Con sus aires de sempiterna muere-  
ta, de infeliz. ¡Quién iba a pensar! <sup>¡Dios!</sup>

Otra vieja cotilla: ¿Y su mujer? ¿sus hijos?

Una vieja cotilla, con aspavientos de melo dramático:  
¡temidos para siempre en el fudibris  
y el derkond!

Un obrero, al otro: ¿Tu te conoces al <sup>tal</sup> ~~tal~~ Montoya?

Otro obrero: Yo, no.

Un obrero: ¿Hi de vista?

Otro obrero: Hi de vista.

Un obrero: ~~Un~~ reaccionario, un cuerpo  
infecto. Louis del Cairno, cab athero sin

¶ Et venite de lo recisitas: ¡ Heraldo! ¡ de  
D. E.! ¡ con la petición de indulto!

¶¶ Le creíamos un vulgar comunistista  
y nos resulta nada menos que verdugo. Luego  
dirán que tal <sup>cosas</sup> no suceden sino en las  
arvelas.

tacha, defensor de la escuela y el law. 57  
lo... ¡y verdupo!

Otro chero: ~~Todo en lo mismo: mucha pasta, mu-~~  
~~cha ~~xxx~~ seriedad, mucha experiencia de~~  
~~reputabilidad, mucho pensamiento racis-~~  
~~tico, y luego resulta que le hacen una~~  
~~carriga a la sixenta. ¡Canallas!~~

Por chero: ~~xxxxxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxxxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~  
~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~

Otro chero: ¡Mueran los reuoritos! ¡Tu le conoces!

Por chero: ~~xxxxxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxxxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~  
~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~  
Se visto. Pero ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~  
es ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~  
(un reacciona-  
rio, un militarista, un clerical. y no  
creas: no le hace mucho el pelo. Huel-  
do serio, es ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~  
pero ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~  
para sacar  
adelante a la familia y vivir sin traba-  
jar tuco que apenas en la etapa de  
verdupo.

Otro chero, en enfasis mitinero: ¡Todos los buques  
en verdupo del proletariado!

Una vieja cotilla: Montoya es hombre sin necesidad.  
Tenia que acabar mal.

Otra vieja cotilla: ~~xxxxxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxxxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~  
~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~  
¡Indecente! Co

Una escritora mixta: ¿Que es a ver de Hayda y  
de Antonio?

Otra escritora mixta: ~~xxxxxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxxxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~  
~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~ ~~xxxx~~  
Hayda se estaba pu-  
riendo imposible con la Dickson lnta. a todas  
nos miraba apalbosamente por encima del

44p

El venedictor de peisidicos: ¡ con la retención de indulto! ¡ ADE! ¡ Herabdo!

¿ Lo que tiene que ver? Votador, los doctrinarios lo sacan todo de peisid y otros siempre por los censo de Abenda.

Otro obrero: Pues si tiene que ver, ¡ ya lo crea! Quien es capaz de reducir a un hijo del pueblo es tambien capaz de quitarle la vida a un infeliz infortunado, victima de la sociedad.

Un obrero: antonio Montoya es un resentido furorista; un resentido libidinoso y perseguido.

¡ Infame! ¡ Ha manchado con un mancha de infamia ~~la~~ <sup>la</sup> ciudad de nuestros abuelos!



¶ Et venedictio de peris dicos: ¡Heraldo!  
¡A D E! ¡En la petición de  
instulto!

¶

¶ Et venedictio de peris dicos: ¡Heraldo!  
¡A D E! ¡En la petición de  
instulto!

¶ Una cieja cotilla: la ~~estilla~~ criada  
que a ratos huyendo desparrada,  
es la que ha propagado el noti-  
cio.



Un militar: Ho se ~~me~~ sulfure usted ~~XXXXXXXXXX~~  
~~XXXXXXXXXX~~ y vámonos a tomar el verdu.

Un señor respetable: Lo siento, Sr. comandante, pero no  
puedo. He steps al puffante + ver si por  
fin ~~XXXXXXXXXX~~ consigo que le manden al  
destrucción o unos infanticios que no  
me pagan. En el contexto de que el hombre  
no trabaja y la mujer está enferma,  
se pagan los meses viviendo a mis cortillas.

Un militar: ¡ Sorrons! ¡ Anarquistas!  
¿ Lo está usted viendo, Sr. ancito? El  
verdugo es necesario.

Un señor respetable: Para ser pautero, sí: el ver-  
dugo, el verdugo.

Un cura: ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ ¿ lo talaban ustedes  
hablando de lo de Montoya? ¿ lo se cree  
una persona correcta.

Un señor respetable: ¡ se ha desbaratado! ¿ lo que es  
por: ha desbaratado + su clase

Un cura: ¡ lo pautro! ¡ verdaderamente espantoso!

Una dama, en solis: ¡ Buena mujer repugnante y auto-  
lida! Para ser si es necesario un verdugo en  
esta espina.

- Serfita <sup>III</sup> en ~~pepeños~~ puros  
el lamentable rebato. Melo por  
machacón, obsecisante en los  
los puros: verdugo, verdugo, verdu-

III

Et vendetur de peccatis licet: ¡Hec alio!  
¡a DE! ¡en la petición de in-  
ducto!

¿, ver luego, ver luego.

Llegan el señor Canarias y Don  
Diego.

El señor Canarias: Tú aseguras no ser un hombre

Don Diego: despreciable.  
ti, señor <sup>Canarias</sup> lo aseguro.

El señor Canarias: Pero tu mujer te pone los muer-  
tos y tú lo consentes.

Don Diego: ti, señor Canarias.

El señor Canarias: ¿Porque no te portas como los  
hombres de honor?

Don Diego: ¿que hacen los hombres de honor?

El señor Canarias: Matan ~~los~~ ~~los~~ ~~los~~ ~~los~~ ~~los~~ a la mu-  
jer que le engaña.

Don Diego: ¡oh, no! lo no podría.

El señor Canarias: ¿Porque?

Don Diego: Porque a pesar de saber que me pone  
los muertos no puedo dejar de amarla.

El señor Canarias, mirándole con sideración:

Don Diego: <sup>ven a mis brazos,</sup> eres casi tan loco como yo. Va-  
mos a consultarle a Antonio Montoya.  
Et nos dirá lo que hay que hacer en-  
tonces y con tu mujer. Le has nombra-  
do verdugo. ¿lo sabes? ¿Pues por ver de-  
po hay que estar loco de verdad. Los locos  
no pueden aspirar nunca a tan alta  
función. ¶

¶ Vamos en busca de Montoya. ¿oh la  
locura del verdugo puede hallarse  
remedio o la locura del amor.

6. ¿mira, puede que todo eso de la  
honra de las mujeres y el honor de los  
hombres no sea más que retórica ~~con~~  
que <sup>se</sup> ~~hayan~~ la cosa los meritos. ¿Lo que  
puede uno fiar en los meritos, que todo  
lo separan y mitifican? La honra y el  
honor de los meritos son de bajar, de ini-  
tativa, de tópico y lugar común. La  
honra y el honor de los locos si son de  
primera calidad, de ventislor hita-  
tes.

II

En casa de Antonio. ~~XXXXXX~~

- Va muy mediada la tarde,  
una tarde de vol. como en el acto  
anterior, heraldos rubios de la vi-  
uavera.

En el comedor todo anda mal-  
pa por hombre. Doña Rosario y ~~XX~~  
su hija María están muy ato-  
radas haciendo <sup>el equipaje</sup> ~~los equipajes~~:  
dos maletas, una maleta ~~XXXXXX~~  
~~XXXXXX~~ una gran canasta  
de mimbre.

Encima de la mesa y los sillones  
se amontonan algunos trajes, som-  
breros, medias, zapatos, retratos,  
frascos de perfumería barata, al-  
gunos puercos libros, que por los  
muchachos, borrachos e indignados, meten  
de malísima manera y apresurada-  
mente, <sup>febrilmente,</sup> en los baules y maletas.

María, hipocrita: ¡Tener que salir como malhechores!  
Doña Rosario: ¿No pensarás que hipocrita eres, verdad?

María, amantada: ¡Oh, no, mamá! ¡Después de  
lo muchacho! ¡Que vergüenza! Estas  
mis relaciones en público, todo el mundo  
se reirá de mí.

- Llamado con para ser  
correcto -

¡Ay, mamá, que desgraciada soy!

Sonia Rosario: Buenos días, <sup>nina, se acordó lo</sup> ~~hoy~~ ~~hoy~~ Ho me lízay  
que estabas muy enojada de puto,

Mapta: Sí, mamá: fo como un macaco, pero ri-  
co... ¡Ay, que desgraciada soy!

Sonia Rosario: <sup>¡Pues, anda, que pa!</sup> ~~¿~~ ~~todo~~ por culpa del majadero de tu  
padre. ¡Que calamidad! ¡Pensar que ha-  
bré rechazado tanto y tan buenos partidos para  
terminar casándome con el verdugo!

Mapta, honoripata: ¡Mamá, pa Dios!

Sonia Rosario: antónito no me presuma como tú.

Mapta: ¿P'pue? Como a mí, te han dado con  
la puerca en los narice, como yo, se ha  
questando ~~no~~ compuesto y sin vivir.

Sonia Rosario: Pero es hombre y los hombres saben  
valerse <sup>de sus talentos</sup> ~~mas~~ ~~para~~ ~~ellos~~. Además es un  
mujó que no se amilana, un mujó con  
muchas arrejos. ¿Que te ha despedido  
una exxilona pirixiana? ~~Se~~ ~~exxilona~~  
pensará en Madrid una rica heredera.

Mapta: Bufina y putas no tienen culpa. Hi le  
tienen sus padre.

Sonia Rosario: ¿Les defiendes siempre de lo proveramen-  
te que se han portado con nosotros?

Mapta: Pues claro, mamá. La culpa, toda la  
culpa, es de papá ~~al aceptar~~  
~~un~~ un empleo tan deshonroso, ¡cuál.

quiera se mete en casa a los hijos,  
 del verdupo!

Sona Roraris: ¡Padre desnaturalizado!

Marta: ¿Porque habrá hecho ~~esto~~ esto?

Sona Roraris, en apremio vena: ~~Por~~ estupididad. Por  
 que es un fracasado, un ~~estúpido~~ <sup>hater</sup> ~~estúpido~~. ¿Porque  
 nunca ha querido ver a su mujer ni a  
 sus hijos. No se parece a tío Turque, el  
 coronel ~~de~~ ~~la~~ ~~guerra~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~guerra~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~guerra~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~guerra~~  
~~de~~ ~~la~~ ~~guerra~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~guerra~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~guerra~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~guerra~~  
 bien lo ~~se~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~guerra~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~guerra~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~guerra~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~guerra~~  
 y en Filipinas, luchando heroicamente  
 contra los japoneses, protectores, por su cuenta  
 y razón, de los incorrectos. Representó con el  
~~grado~~ ~~de~~ ~~coronel~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~guerra~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~guerra~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~guerra~~  
 grado de coronel, el  
 trabajo hecho visto y carpentero de oro. Fue  
 el mejor modelo y el más generoso de  
 los maridos, siempre ~~en~~ en tierras de  
 Africa y de América, en su lugar ma-  
 driteno no había nunca las colillas, los  
 puros y la mala cara de los calanitos  
 los maridos sin trabajo: había su retrato,  
 su retrato de militar, mostrando la puer-  
 ta encima del sofá. Pecho deslumbrante  
 de cruz y medallas, con cascabelo, ex-  
 periosa actitud...

Marta: Ya que mi hijo con fulito se ha  
 deshecho, ¿quiero caraxme con un  
 militar.

¿Aquél si fue un buen esposo, un esposo  
modelo. Como hubiera sido un buen  
padre, de haberle enseñado Dios en ventu-  
ra.

Marta:

¿Lo hizo en una bendición, mamá?

Sonia Aris:

No siempre. Tu tío es lo tío en su mate-  
monio con tita Paula... (Clara: un hom-  
bre que se para meses y años fuera de casa...  
Pero ~~fuera~~ si es un buen padre, tío  
cuando fue un cumplido y puntual  
cobalero.



Sonia Rosario: Demasiado tarde. Hoy, perdidos  
 las colonias, ya no es negocio cazarle  
 con un militar. Tu tío Luis fue  
 de los últimos favorecidos en el primer  
 punto de las colonias, y tan discreto <sup>era</sup> ~~era~~  
~~que~~ <sup>para</sup> que expensas ~~de~~ <sup>de</sup> Ma-  
 strel, se puso más amarillo de lo que es-  
 taba y estiró la pata, ¡ que suerte ~~era~~  
 tus siempre mi hermano Paula!

Magda: ¿Hs recibirá bien?

Sonia Rosario: así lo espero. ¿Qué remedio te pue-  
 da? Soy su hermana única. Soy sus ú-  
 nicos sobrinos.

Magda: ¿Hs hubiera sido preferible contarle to-  
 do por carta?

Sonia Rosario: No, no. Lo mejor es presentarnos de  
 golpe y sorpresa, colarnos de rondón para  
 que no haya más remedio que acuan-  
 tarse y recibirnos.

Magda, rectora: Entonces... ¿es que no confías mucho en  
 el cariño tita Paula?

Sonia Rosario: Ni en el de mamá. No se puede confiar  
 en el cariño de nadie. No se puede contar nunca.

Magda: Pero mamá.

Sonia Rosario: ¡Pues, claro! ~~el~~ ~~de~~ ~~tu~~ ~~no~~  
~~no~~, que te idolatraba; <sup>para amar que a</sup> del ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~  
~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~  
~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~  
 ¡ Es muy canalla!

Magda: ¡Mamá!

Antonito, enbando: te equivocas, mamá. Papá no es un canalla. Es algo peor: un pobre diablo, ¡que más quisiera el que sea un canalla! Se decir: puede que no, puede que, de por no tanto, se horrorice ser un canalla.

Sonia Rosario: ¿Le defientes?

Antonito: No. Pero a pesar de la hostada que nos ha fijado me dá los tino. ¿A pesar de lo caro que papá nos la hostada, me dá mucha risa imaginarme a papá, tan infeliz, tan periblanime, vestido en el traje rojo de los verdugos de melochaur y empunando el hacha tatot. ¡Pa, pa, pa!

Magdo, Rosa: Todo lo tomamos a risa.

Sonia Rosario, con amarga burla: Es un chico muy flamenco.

Antonito: Lo de papá ha sido una estupidez, las estupideces. Se amercó. ¿Pero, ¿es que por ella, puede levantarle la mano a mi padre? ¡Que, entonces, lo mejor es lo malo a risa!

Sonia Rosario: Pero nuestra situación, hijo, es de las más estéticas.

Antonito: Sí, ya sé: nuestras bodas perfectas, nuestra parvenir a la carne. No hay que apurarse. No todo está perdido.

Sonia Rosario, pasmada: ¿que no todo está perdido. Lo ~~no~~ y tenemos que tener como crimina-

metido a ver lupo. y le veo

antonito: ¿Tú eres tonto de la cabeza?  
¡Yo que voy a ser! Yo voy un fitofofo  
que no se toma las cosas en trápico y  
que tiene por lema: de lo perdido saca  
lo que pueda. Hay que sacar partido  
de todo: de lo bueno como de lo malo.  
Los hallamos en un mal momento, de  
acuerdo.

Dona Rosario: ¡¡ tan malo!

antonito: Pues a pararlo punto y a otros lados,  
- (Crisisicamente enfático)

Dona Rosario, con admiración: ¡a enterrarlo en el panteón de los otros  
un hombre fuerte, un hombre de proyectos que  
no sacara adelante.

antonito: Tanto por repuso.

Dona Rosario: No te parece en nada a tu padre

antonito: ¡Pues <sup>estoy</sup> ~~estoy~~! No, no: no me parezco  
en nada. Yo soy, como él, afortunado-  
mente, hombre de dudas, excruciosos y  
vacilaciones. Me he puesto el mundo por  
montera y estoy decidido a echar por la  
calle de en medio, y estoy decidido a he-  
zar contra viento y marea y atropellando  
todo lo atropellable.

Dona Rosario: Me das acieiros, antonito, ¿que  
fatta me hanan.

antonito: ~~Yo~~ <sup>id</sup> ~~yo~~ un inútil. } un harapan  
sin oficio ni beneficio.

21

Mapdo: ¿stepae a pue? ¿Cómo? ¿De  
que manera? ¿Cómo vas a pasar  
tu vida y la nuestra? Pues un reñi-  
to y un un beso. He lo obitap.

¶ autrits: ja se, si. Ten reñi to, es de  
ix:

<sup>i ¿pues?</sup> ¿Qué ~~hago~~ <sup>siento poca afición</sup> al trabajo?  
¿Poca? ¡Ninguna! ¿Pero eso que importa?  
~~¿Por qué?~~ Aunque un  
hijo pille asquero lo contrario, el traba-  
jo no ha enriquecido nunca a nadie,  
¿el sacrosanto trabajo? Pa' l pato.

Sra Roaris, un tanto alarmada: Pero, hijo, sin  
un empleo, sin una medio de ganarse  
la vida, no se come.

Antonio: No te apures, mamá: precisamente por  
que hoy hay mucho, un día la vida se nos  
me faltarán medios para darme ~~la~~ bu-  
ena vida. Fíjate en que no digo lo  
que los tontos dicen y repiten a por fin: ga-  
narse la vida. Ellos, los pobres, si tienen  
que ganársela, pero ~~no~~ nosotros, ~~los~~  
hombres como yo, no: a los hombres como  
yo la vida se nos da, se nos entrega.

Hayda: Antonio, sospecho que eres un inver-

Antonio <sup>¿cuando?</sup> Antonio: ¿Pues no te lo estoy diciendo? No  
te apures, mamá. No te apures y confía en  
mí. Madrid es mejor ambiente <sup>los hombres de mi</sup> para <sup>ejemplo.</sup>  
aquí me ahogaba con tanto zarzapasto-  
ro y tanto curro. Un hombre como yo, am-  
plio y sin escrúpulos, necesita más an-  
cho campo. Apenas llegamos, me pongo  
a la busca y captura de un hereje

ier y, a porer ser, con titeles.

Magda, con airesa zumbada: a ti te ~~esta~~ esta en esperan-  
autonito: Puede pue si.

Magda: Lo mas probable es pue no.

Sonia Rivas: ¿Porque no puede hacer tu hermana  
una buena boda, una boda pue ~~esta~~ nos  
saque de la miseria?

Magda: Porque no, mami; porque las ricas hacen  
bodas no abundan.

autonito: Pue no te presumes: ataxaxé un viej  
con puita. Si tiene pats, soy muy capaz  
de casarme con la tia Paula y ~~esta~~  
luego darle un millón.

Magda: ¡Que horror!

autonito: ~~esta~~ supongo pue, si te lo  
para mi, no sera muy esperable... a po-  
rar de ser hombre de anchas trapaderas,  
de ser, ¿y la casa bien puesta, y las <sup>meas</sup> ~~estas~~  
comistas, y el auto, y los teates, y los trajes, y  
las joyas? ¡Pue, anda, que no presumi-  
mas tu por con los dineros de la vieja!

Magda, riendo: ¡Calle, loco! ¡Loco!

Sonia Rivas: Bes al cuerpo de mis bendichas!

Magda: ¿a quien habras robado tu?

autonito: A papa, no. Se fijo.

Sonia Rivas, <sup>con un hijo</sup> ~~esta~~ lo mienta. ¡Et muy colarate!  
¡Et muy canalla!

- Con melodramatico pate.

Lisus -

¡Ja us teneis padre, polvicitlos!  
Antonito: No te pongas melo dramático, mamá.

Dona Rosaris: ¡Bastulapue!

Antonito, en extremaña: ¿yo?

Dona Rosaris: No: él, tu padre.

- Con otros trape y siepo -  
 No ha mentido. No ha estofado. No ha cu-  
 lierto de oprobio. Ante me inspiraba loptima  
 le veia tan pispita con, ¡tan débil para  
 sacar el peso de la casa... Hoy me da' ay-  
 co. y miesto. ti, ti: miesto. Le tengo mi-  
 sto.

Mapola: ¿yo.

Dona Rosaris: ¡Verme casada con el vax d'ago! ¡Que  
 trapedia expantón!

~~¡Ja us teneis padre, polvicitlos!  
 No te pongas melo dramático, mamá.  
 ¡Bastulapue!  
 ¿yo?  
 No: él, tu padre.  
 Con otros trape y siepo -  
 No ha mentido. No ha estofado. No ha cu-  
 lierto de oprobio. Ante me inspiraba loptima  
 le veia tan pispita con, ¡tan débil para  
 sacar el peso de la casa... Hoy me da' ay-  
 co. y miesto. ti, ti: miesto. Le tengo mi-  
 sto.  
 ¿yo.  
 Verme casada con el vax d'ago! ¡Que  
 trapedia expantón!~~

- Hamaan a la puerta del  
 ris.

Mapola, intraspuita: ¿quien veni!

~~Mapola~~ Dona Rosaris: Seede pue sepe la fatal verticia  
 cada vez pue Hamaan a la puerta me  
 da' un vistes el crapn. Tengo miesto de  
 todo el mundo. No pienro ver a nadie.  
 Ve' a obir, miin.

Mapola: ¿yo, mamá?

Antonito, riendo: ¡Que cobardes y contap rois! Voy  
 yo.

- Sale Antonito avama  
 la cobefa por la puerta



Il *tan insignificante,*

de la izquierda. al ver lo  
le, Mapda y Sonia Rosaris  
lanzaron un puñal de miedo y  
se refugiaron en el extremo opo-  
puesto. Antonio tristemente,  
silenciosamente, se retiró.

Represa Antonio acompa-  
ñado del adelanto de Cloti.  
Toda la noche. Buenas tardes.

Cloti, que no los tiene  
¿No está el señor?

Sonia Rosaris: Sí, pero no temas: está en su cuarto.

Cloti: Tanto mejor. ¿Que miedo le he tomado!

Sonia Rosaris: ¿También tú?

Mapda: Como nosotros.

Cloti: Como todo el mundo, seguro que si sale  
a la calle cierran los comercios y la pen-  
te echa a correr.

Sonia Rosaris: ¿Hablan muchos de esto?

Cloti: Sí, señora. Se cuentan y, sobre todo, se el ~~de~~  
~~de~~ los Antonio. Esto es tan pequeño  
y aquí pasan tan pocas cosas!

Sonia Rosaris: ¿Y qué es lo que dice?

Cloti: Todos ~~de~~ están muy preocupados en  
lo ocurrido. y muy indignados. ¡El señ-  
orito, que parecía un ~~de~~ bendito de Dios!  
Y nos resulta, con persona tan lista, una fie-  
ra sanguinaria.

- Antonio se re-  
- Buenas tardes nos ha dado.

Antonio: No ha sido malo, no.

Sonia Rosaris, ~~de~~ de mal talante: Hija, hijo, no

te voy. Hoy no se puede  
tomarse a visa.

Antonio, entendiendo la risa: Persona, mamá.

Cloti: ~~Ha~~ Le van a expulsar del Casino.

Doña Rraris: ¡Que vergüenza!

Cloti: Y ya nadie le hacen honores o se van  
huyendo, como antes. ahora todos le tra-  
man el vestido.

Doña Rraris: ¡Que horror!

Cloti: y todos me <sup>PPP</sup>compadecen por haber <sup>existido</sup>  
en ~~mi casa de ustedes~~ ~~mi casa de ustedes~~ ~~mi casa de ustedes~~.

Magda: Es una víctima, como ustedes.

Doña Rraris: Se pone ya a recibir su compasión, si  
no te dan trabajo.

Cloti: Si me dan trabajo. Ya lo ves. Todos me  
quieren en su casa para poder hacer a  
las visitas: fue la criada del vestido.  
Me lo convirtieron casi en un personaje,  
yo, que antes era un pingo.

Antonio, jumento: Has hecho tu muerte <sup>gracias</sup> ~~gracias~~  
por a papá.

Cloti: Si, señorito. Pero no me hable usted de él  
que me entra un miedo muy grande.

Doña Rraris, de mal talante: Bueno. ¿ya que has  
venido?

Cloti: A recoger mis cosas y a que me paguen.

Doña Rraris: El señor te pagará lo que se te debe.

Cloti: ¿No podía pedirle usted?

Doña Rraris: ~~Ha~~ No puedo hablarlo.

|||||

Cloti: y a usted la ve de esa.

Dona Rosario, ofocada, indignatísima:

¿a mí? ¿a mí? ¡Virgen santísima!

Cloti, señalando a Magda y a Antoni:

¿a los niños los ve de esa.

Magda, llorosa: ¡ay, mamá de mi alma!

Antoni, muy divertido: ¡já, já, já!

Cloti: ¿y usted no puede pagarme?

Sonia Rosario: No.

Cloti: Pues, ~~para~~ por un veche, prefiero no cobrar.

Sonia Rosario, a Hilda: Anda, acompañaala, que recoge sus cosas.

Cloti: ¿Tiene usted que me lleve algo que no sea mío? No soy una ladrona.

Sonia Rosario: Ya lo sé, mujer. Es para que te ayude. ¿para que no te entere miedo al veche sola.

Cloti: ~~¿Por qué?~~ ¿es así se aprende la buena intención.

- token Hilda y Cloti.

Una pausa. Sonia Rosario termina de poner los libros en la estantería y maletas.

Antonito: ¿y no piensas veche ante de marcharnos, siempre de él?

Sonia Rosario: No. No quiero veche nunca más. ~~Es~~ Ese hombre ya no es mi marido.

Antonito, ~~con~~ con acento en el pie se fuerden el reproche y la zumba: ¡Mama!

Sonia Rosario, que le ha tomado gusto a lo melódico: ¡Ese hombre ya no es el padre de mis hijos!

Antonito, conicaamente escandalizante: ¡Mama!

Sonia Rosario: ¡Ese hombre...

Antonito, aburrido: ¡Mama!

- Una pequeña pausa -

virtuales

Sonia Rivas: ¡ Ha ~~destruido~~ las ilusiones de su  
mujer, ha deshecho el porvenir de sus  
hijos!

Antonito, con ironía: ¡ El sexo débil!

Sonia Rivas: ¿ Qué pasa con el sexo débil?

Antonito: Que es una broma que a los ~~varones~~  
maridos les hace seguramente muy poca  
gracia. ~~Los hombres son los que se casan con las~~  
~~Las mujeres son terribles en todo: en el~~

~~Antonito, con ironía: ¡ El sexo débil!~~  
~~Antonito: Que es una broma que a los~~  
~~maridos les hace seguramente muy poca~~  
~~gracia. Los hombres son los que se casan con las~~  
~~Las mujeres son terribles en todo: en el~~  
~~caso de los hombres, que se casan con las mujeres,~~  
son como en el res.

Sonia Rivas: ¿ Horrores? ¿ Revueltas eróticas?  
¡ Felices víctimas del hombre!

Antonito: No tan víctimas, no tan víctimas... Lo  
son cuando tú, comedia, hipocresía,  
~~¡ las infelices víctimas eróticas los hombres, que~~  
creemos et solemnizamos embudo de la  
del sexo débil. El sexo no ~~destruye~~  
~~hace fuertes y~~ temi-  
bles. ¿ Así miedo, vale? ... a mí, no; na-  
turalmente. ~~¿ a mí nada me da mie-~~

- con petulancia estulticia,  
no antipática del todo -

Lo se breachas muy bien y por lo fino.

Sonia Rivas, lealbrida: ~~¿ a mí nada me da mie-~~  
~~¿ a mí nada me da mie-~~ Tu mujer



149

apenas

quando ~~for~~ us para apreciar,  
contar com



mar parte la vida al reverso.  
 Et reuel a un mal negocio... Hay  
 que ser tiempo al tiempo. Et tiempo, cree  
 me, todo lo usa. Pasarian unos meses  
 acaso un año y apenas nuestra situacion  
 economica mejore, lo que hoy te parece  
 conflictos perpetuamente se convertira en  
 una sucesion sin importancia...

Dona Rraris: ¡Ho! ¡Ho! Ho quieres olvidar, no  
 quiero personas...

Antonito: Papa puede colgarse en Madrid, venir  
 se en unotes...

Dona Rraris: ¿En unotes? ¡Jamás!

Antonito, tocando en jamba: ¡Et ser o debil!

- ¿anade -  
 a mi no es que me importe mucho, ¿no  
 es? a mi todo me es indiferente.

Mapda: En esta todo, mania. - Entran Mapda y Cloti

Cloti: Pronto hemos terminado. Claro: un tan  
 rolo tiene matos pinos. Mañana man  
 dare a por el baul.

Dona Rraris: Lo que mañana...

Antonito, interrumpiendola: Eso, si: mañana...

- Dona Rraris le mira extra  
 nado.

~~XXXXXX~~ Cloti, a Dona Rraris: Adios, señora. Como  
 po ha sido usted más mala que un  
 dola, pero la compenso.

Dona Rraris: ¡Inolente!

Mapda: ¡Cloti!

Antonito, a Cloti: Mis felicitaciones + tres me. P 6

Cloti, re Serpans: Ho pienso tenerlos.  
*un ser.*

Antonito: ¿Pues no <sup>decías que te</sup> ~~estabas~~ ~~había~~ felicítate en todas las  
*casas del pueblo?*

Cloti: Sí, señor. Pero como estoy harta ya de recibir  
he decidido felicitarme a la vida alegre!

- y sale dando un bufido.  
Antonito se rie

Don Rosario: ¡Ho te rias! Tu rira me crispó los nervios.

- a Magda -

Magda: ¿Ho se han uasta?  
Lo meyo. Ho puestoba uasta más.

Don Rosario, a Antonito: ¿Y tu por que no me has  
dejado que te dijera que mañana ya  
no estaremos aqui?

Antonito: Por que, de saber que nos iban a estar u.  
de, toda la ciudad ~~se~~ ir a despe-  
sarse a la estacion. Ya ni no me puestan los

Don Rosario: <sup>manifestaciones de simpatía.</sup> ~~abrimos~~ en todo... Vamos a sacar el  
equipaje al pasillo. El portero hubiera e-  
ra él y lo llevara a la estacion.

- Magda y Antonito se lle-  
van los baúles y las maletas.  
Don Rosario se ha puestado  
la bata que llevaba puesta  
sobre el traje de calle. Se pone  
el sombrero y el abrigo, se  
acupilla discretamente - o  
indiscretamente - con ayu-  
da de un espejito que toca

del bulto. Hrapda se prepara tambien para la partida. Antonito comparece con pa-  
lan y tambora.

7 otros, hijos, antaños.

- En la puerta de la derecha aparece antonio. Pálido, sin afeitar, indefenso, débil y pobre hombre como nunca.

antonio mira a su mujer, a sus hijos, dolorosamente irresoluto. Una pausa larga. Hrapda se muestran aporados, sin saber qué hacer ni qué decir. Tomá Roxaris, dominando su miedo, le pone cara de perro al mar-  
cho.

antonio: ¿ qué significa esto? ¿ adonde vais?

Tomá Roxaris, a Hrapda y antonito: Vovteroy expuest-  
me en la portería. a irarle al portero que  
puede subir por los canales y que los lleve  
a facturar. fo bajo en seguida.

- Los dos hijos, huerfancillos,  
avergonzados, salen silenciosa-  
mente sin despedirse del padre.

~~...~~  
44  
~~...~~  
antonio los ~~...~~  
mira con la banda trasteada en  
que se mira por última vez

♪ en los mandos.

El antoinito se peita el vucbreco y lo defi  
encima de una pilla.

lo que se ama.

88

Sonia Rivas se encara con su  
marido:

Quería ahorrarme esta arena tan desagradable, pero está visto que Dios me condena a amar ~~mi calij de amargura~~ hasta las heces mi calij de amargura.

Antonio, con doloro arrevelos: ¿Te calij de amargura?

Sonia Rivas: Queríamos marcharnos sin verte, sin tener el tiempo de verte.

Antonio: Queríamos... queríamos... ¿lo preciamos también María y Antonio?

Sonia Rivas: También, amara a mi madre y a los tan ser distintos.

Antonio: ¿No me amas a mí, mi padre.

Sonia Rivas: Ja, no.

Antonio: ¿Un crimen lo que has hecho con ellos, conmigo.

Sonia Rivas: Cumplo con mi deber.

Antonio: allá tú con tu conciencia, pero que las mujeres como tú tienen conciencia.

Sonia Rivas: ~~¿Tú como esposa si como madre~~ ¿Tú como esposa si como madre  
de nada puedes reprocharme.

Antonio: Tu tontería, tu insensatez, ¿te parece poco?

Sonia Rivas: ¿Y tú? ¿qui caritas nos has destruido? ~~¿Tú como esposo si como madre~~ No has sido el padre y el esposo que merecíamos. No supiste crearte una posición social, no supiste mantenernos en el rango de-

de ley

Así las mujeres se comen y se temerarias de  
Dios y, cumplen con las <sup>convenciones</sup> reglas sociales y saben  
guardar ~~el secreto~~ a su clase.  
Las debidas consideraciones

lido. Te echarán de todas partes. Les  
 un pasavante. Todos tus amigos te verán  
 un buen empleo, vicario bien. Todos, menos  
 tú.

Antonio: Puede que pague yo tiempo más escribiendo,  
 más dignidad que los que tú ha-  
 mas mis amigos.

Doña Rosario: ¿Escripciones? ¿Dignidad? Bien, tiempo  
 para la fiesta en paz...

Antonio, fuerte: ¿a qué se llama tu fiesta?

Doña Rosario, furiosa: ¿y a qué se llama tu escri-  
 ptura, dignidad? ¿a tu nombramiento de  
 verdupo? Les un <sup>mal nombre</sup> ~~nombre~~, un suceso  
 de la sociedad. Has manifiesto la más  
 santa, ~~de~~ la más respetable de las institu-  
 ciones: la familia.

Antonio: En efecto: muy digna de respeto. <sup>Tu lo respetas mucho.</sup> (He reparado  
 de mis hijos, os apartáis de mi casa de  
 un apertado. ~~apertado~~)

- Con ironía pero -

¡La familia! ¡admirable y santa institu-  
 ción la de la familia!

Doña Rosario: ¿Puedo esperarlas? ¿que si que  
 ramos como si tal cosa al lado del  
 verdupo?

Antonio: ~~No~~ No. Esperaba que si que ramos, como  
 era merita deber, al lado del esposo y  
 del padre que se había sacrificado por  
 nosotros.

- En un rapto de ira ter-  
 rible -

¡ Por nosotros, imbecil, adelfos! ¡ Cursi!

Sonia Rosaris: ¡ antonio! ¡ que me estas injuriando!

antonio: ¿ y tú? ¿ He me injurias tú, huyendo de mi lado, robándome mis hijos?

Sonia Rosaris: ~~//////~~ Por tu bien lo hago; por salvar tu buen nombre.

antonio: que es el mío.

Sonia Rosaris: Desgraciadamente.

antonio, con un suspiro inmenso: ¡ Estúpida! Tu pecado no es el de la maldad: es el de la estupididad. Por estupididad crees ser tu la víctima y no ves que soy yo, que aquí la única víctima, el único sacrificado soy yo.

Sonia Rosaris, con acentos: ¿ que te has sacrificado por ~~//////~~ nosotros?

antonio: ~~////~~ Por nosotros, sí, por que se me rompió el corazón de pena al ver que la miseria más atroz se nos entabala por las puertas de casa. Miseria pestosa y atroz de la clase melosa, del puero y no puedo, del sereno de peita y por. Habías educado <sup>lo chico</sup> ~~lo chico~~ ~~para~~ ~~rescrito~~, o sea: para inútil, para pandull. Marda, como ~~////~~ una rescrito, no podía trabajar. ¡ que se haca para la familia! claro que la pobre, excepto bailar, y atararse de partetes, no sabe hacer nada, no sirve para nada.

Sonia Rosaris: ¡ antonio!

antonio: Hiciste de ella, pobrecilla, una cursi, un rescrito nuevo.



♩ ix al cine

♩ ~~♩~~ ¿Te extraña, verdad? No te lo ex-  
plicar. (Loro. ¿Qué es lo que, con tu  
tontería, puedes explicarme?)

♩  
Me he sacrificado por vosotros.

Dona Rraja, ~~XXXXXX~~ furiosa: ¡pro!

antonis: El chico ~~XXXXXX~~ entró en el Ayuntamiento a fuerza de recomendaciones y se resolvió al instante. Yo estaba cerante. La carnicería aumentaba de día en día. En nuestra mesa faltaba el pan. Las criadas... porque a pesar de la situación insostenible no podíamos pagarlas sin criada... satian a las criadas porque no cobaban y se venían de hambre. Y entonces, desesperado, loco de desesperación, acepté esos suipes infamante ¡para que pudieran comer! Creía que nunca tendría que ejercer mi oficio, pero por el otro hecho de aceptar la paga me sentía deshonrado, envenenado, como irremisiblemente en la infancia.

Dona Rraja: Meas mal.

antonis: ¿Que que te figurabas, idiota, exponerte a la calle, a la calle, a la calle? ¿Que me exponerías mi suipes? ¿Que aceptarías con placer mi nombramiento de secretario? ¡No! Te dirás me mancharé, me quemaba las manos, mis polvos me venían de hombre que no sabe trabajar, mis polvos manos inútiles, de suipito ~~XXXXXX~~ al que, como tú en muchos siglos, no enseñaron a pensar la vida. Pero ese dinero vil se convertía en pan, en ropa, en trajes, en sonrisas. ~~XXXXXX~~

! que siempre nos ~~se~~ enteraba muy mes-  
maso,

Me sacrificié por ustedes, ¿verdad? por  
 ustedes. Me sacrificié para acabar con  
 el hambre, las deudas, el mal humor, los  
 malos caros, el infierno de nuestra vida  
 y me equivocué, me equivocué estupe-  
 damente. Porque voy, como tú, un estupi-  
 do, pero yo lo voy por bondad. Mi dinero  
 sólo ha servido para alimentar nuestra  
 tontería, nuestra curioseidad. Mi dinero  
 sólo ha servido para los cine, los teatros y los  
 bailes de carnaval.

- Con una transición -

Te había querido, ¿verdad? Te había una  
 pobre mujer tonta y llena de prejuicios,  
 pero te quería. ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ Al llegar a las ho-  
 ras difíciles no supiste ser ni madre ni  
 esposa, no encontré en ti ni consuelo  
 ni apoyo. Me abandonaste a mi pena,  
 a mi desesperación. Hoy ya todo ha termina-  
 do. Hoy ya no sé nada para mí. ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~  
~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ (a voluntad no me da miedo.  
 Hoy acostumbrado a ella. Desde hace  
 ya mucho tiempo ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ se lo que  
 es vivir completamente solo. Vete, pero  
 antes de que te vayas quiero recordarte  
 una vez: muchas gracias a mi dinero,  
 al dinero que me mantuvo y quemó  
 las manos.

- Suerte, muy al contrario,

Carls aianpureu

Carls: ¡albricias! ¡albricias!

- a Don Rotaris -

Muena tarde, mi simpatica don Ro-  
taris. Ya he visto a los chicos abajo en  
el portal. Me han dicho que ~~XXXXXX~~ se  
marchaban ustedes.

Don Rotaris, apria y cameda como un fiscal: ¿per-  
to es lo que le pone a usted tan conten-  
to?

Carls: Ho, no; de ninguna manera. Lo que me  
pone tan contento es la buena noticia que  
traigo.

- a Antonio -

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ Antonio, desafortunado, en lo que respecta: ¿el indulto?  
Carls, cada vez mas alegre. Ho. ~~XXXXXX~~ ¿El res se ha  
reincido!

- Antonio se dejó caer, abru-  
mado por la noticia, en  
un rith. Carls, diciendole  
a Don Rotaris aparte:

Ya us tendrían ustedes que marcharse.  
Se lo he dicho a los chicos.

Don Rotaris: Pues he hecho usted muy mal. He  
marchado de todas maneras, aunque  
~~XXXX~~ infelij del res se haya reincido, en  
otra infelij

- Antonio se marchó a su mansión  
y se dejó de ver al verdugo.

57 No tubo necesidad de indulto



Carlos: ~~¡alegrate!~~ ¡alegrate! ¡alegrate! ¡ll  
res se ha suicidado! Se han hallado a  
brazos en la celda.

Antonio: Le creia malo y me equivocaba. ¡Con  
que frecuencia, con que facilidad un equi-  
vocado!

Carlos, extrañado: ¿Te refieres al res?

Antonio: Me refiero a mi hijo. Es un niño pequeño.  
Pero es bueno. ¿Lo que la ciudad ~~estaba~~  
~~estaba~~ ~~estaba~~ ~~estaba~~ ~~estaba~~ ~~estaba~~ ~~estaba~~ ~~estaba~~ ~~estaba~~  
~~estaba~~ ~~estaba~~ ~~estaba~~ ~~estaba~~ ~~estaba~~ ~~estaba~~ ~~estaba~~ ~~estaba~~ ~~estaba~~  
personas llamadas decentes para ~~las~~ poner  
una pata de ley en el asunto de los in-  
verpientes?

Carlos, impaciente por probar su victoria: Déjate  
a tu hijo, que no es un inverpiente  
ni un santo, más un hombre ni ~~es~~ rema-  
tadamente malo ni totalmente bueno,  
como son la mayoría de los mortales.  
En el momento que en su impetu es el  
res. ¡El res, que se ha suicidado y al  
que no nos tendrías que quitar la vida!

Antonio: Demasiado tarde.

Carlos: ¿Como demasiado tarde?

Antonio: Si, porque al matar a los suyos me  
mató ~~se~~ a mi también.

Carlos: ¡Fauterías! Eso no fouterías. Hoy estás  
un poco excitado necioso. ~~Claro~~ Claro: el  
suicidio del res, ~~el~~ el abandono  
de los suyos... Todo pasará... No tiene in-



potencia. Tu la vida nada tiene importan-  
cia.

Antonio: Soy hombre acabado, amarguen. El golpe  
ha sido muy duro. No puedo más. No pue-  
do más.

Carlos: ¿Hombre acabado? ¡Kovelicias! Lo de la fa-  
milia, puesto que eres tan joven para no  
puedes por arte sin ella, se aceptará.  
La volverán, no temas. No se separarán uno de  
la familia así como así. Ya dadas con ellos,  
o ellos darán contigo. ~~Ya~~ ya pasó el chubas-  
co. Ya se separarán todo pelipso. El res, con un  
buen sentido admirable, se ha hecho justi-  
cia. ¿Qué más pudies? ¿Qué aquí te  
hacer la vida imposible? Pues a Madrid,  
o a Barcelona, o a Sevilla, donde nadie  
te conoce. y a Madrid, a seguir cobrando,  
a dar la buena vida.

Antonio: ~~¿Por qué me~~ ¿Pero y si en Madrid  
o donde sea me encuentran con mis mujeres  
y mis hijos?

Carlos: Pues tanto mejor. Haréis las paces porque  
nadie conocerá tu paradero ~~¿Por~~ y por lo  
tanto no se avergonzarán de tí. El ver-  
dugo habrá muerto pero se darán por muy  
contentos en ~~el~~ los dineros del verdugo. <sup>El</sup>  
una de la familia poro por todo y lo  
persona todo.

Antonio: ~~¿Por qué me~~ <sub>¡Carls...</sub> Persona me... - Antonio calla. Furor paven-

Carlos: ¿De qué?

71. Dichos tu, que tienes el son de quitarle  
importancia a todo.

72. Felizmente, y a pesar de que procuramos  
mentiros en el honor, la dignidad y  
otras garandas por del mismo estilo, todo  
tenemos buenas trapaderas.

Antonio: Pa lo que voy a decirte, vete.

Carlos: ¿Me echas? ¡Antonio, por Dios, que hay tus amigos!

Antonio, en una gran fatiga: Ya lo sé, pero vete.

Carlos: ¿No sería mejor que te vinieras con nosotros? Nos iríamos a cenar por ahí, a un sitio poco concurrido...

Antonio: No, no. Vete. Déjame. Necesito estar solo.

Carlos, de pronto: ¿No se te ocurre hacer un caricicidat?

Antonio: ¿Una barbaricidat?

Carlos: Me refiero a... a una barbaricidat irremediable.

Antonio, torciendo tristemente: No, no temas. No voy de los que se mueren. Me falta valor para ser cobarde. Soy de los que se mueren.

Carlos: ~~Me voy~~ Me voy, ya que así lo quieres. Pero volveré, ¿verdad? Volveré después de cenar.

Antonio: Sí, hombre, sí.

Carlos: ¿A tener valor, a ser optimista. ¡Hay que ser siempre optimista! ¡Siempre!

- Late. Una pausa larga, tensa, penada de apertura, suschese y la sombra del crepusculo invade la habitación.

Antonio se sienta junto a la mesa vacía. Murmura:

Antonio: ¡ que feis está esto!

- se sube al cuello de la americana. toma ~~la~~ petaca, tira un pitillo, lo enciende, da unas chupadas. Después, tira el pitillo y se encara en la mesa enciende el rotis entre los brazos.

Con la memoria ~~de~~ crepuscular la culpa estancia adquire un aire de irrealidad, de fantasmagoría. Y entran lentamente, como los fantasmas, el señor Canarias y Don Ote. Antonio levanta la cabeza, esperanzado.

¿ Quién es?

Don Ote, tímidamente: Buenos noches, señor Montoya. No se amote usted.

El señor Canarias: Buenos, el señor Canarias y Don Ote. Tus amigos. ~~Los últimos~~ Los últimos amigos que te quedaban. Pero estos no te abandonarán.

Antonio, atrevido de la visita: ¿ que fuerian ustedes?

El señor Canarias: Habíamos que refugios. ~~Salíamos~~ Salíamos que los mercados, los negocios, abandonaban a los que se refugian. Y aquí ~~nos~~ <sup>nos</sup> ~~tenemos~~ <sup>tenemos</sup> a nosotros los locos. Venimos a tenerte compañía. Venimos a que no estés tan solo.

antonio: ¡ Padre don ote! ¡ Padre señor canaris!

Et señor canaris: Padre de ti, antonio Houtoga.

Don ote: ¿ Soy la ley? toda auscheicudo. - Una pequeña pausa.

antonio: Ya us acauceraá nunca más... nunca más... nunca más.

- Con la usche

deciende

lentamente

et Telu

Mig Lapuerta

ax - les - Thexus 27 de octubre

Poiticy 19 de noviembre. 1950